

**UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, DEPARTAMENTO DE
SÓCIOLOGIA, LICENCIATURA EN PSICOLOGIA SOCIAL.**

**TESIS DE CONCLUSION DE ESTUDIOS SUPERIORES
A NIVEL LICENCIATURA**

**IMAGENES SOCIALES; UN APORTE A LA
PSICOLOGIA SOCIAL Y POLITICA EN
MEXICO.**

U. A. M. IZTAPALAPA

PRESENTADA POR:

JOSE ALBERTO CARREON BORJA

DIRECTOR: MTRO. MANUEL GONZALEZ NAVARRO.

LECTORES: MTRA. MA. TERESA ACOSTA.

MTRA. JUANA JUAREZ ROMERO.

UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA SOCIAL

SEMINARIO DE INVESTIGACION IV

IMAGENES SOCIALES: UN APORTE A
LA PSICOLOGIA SOCIAL Y POLITICA
EN MEXICO.

POR

JOSE ALBERTO CARREON BORJA

MATRICULA: 88231223

México, D.F. septiembre de 1993.



A MI MADRE: q.e.p.d.

Quien me enseñó a leer y a interesarme por la gente. Pero quizá lo más valioso fue el enseñarme a vivir, con generosidad y sin miedo a la vida. Pero sobretodo por enseñarme a morir cuando se ha vivido plenamente.

A MI PADRE:

Quien sin su apoyo a lo largo de todos mis estudios no sería posible este trabajo. Por su ejemplo de dedicación, y por enseñarme lo que es esforzarse para conseguir lo que uno desea.

A MIS HERMANOS:

Quienes han contribuido a formar junto con mis padres una familia. Por su apoyo y sincero afecto. Por permitirme ser parte de su vida.

A MIS AMIGOS:

Sin los cuales no hubiera sido posible este trabajo. Por su apoyo en los momentos más difíciles y por todas sus enseñanzas acerca de la vida y la amistad.

A TODOS MIS MAESTROS:

Quienes, desde el Kinder hasta esta etapa, con infinita paciencia, sus conocimientos y ejemplo me han enseñado, aunque no siempre he aprendido, lo necesario para contribuir a la construcción de un mundo mejor.

CONTENIDO

INTRODUCCION

I. EL SURGIMIENTO DE LAS IMAGENES SOCIALES.

1. EL CONTEXTO HISTORICO, LAS GRANDES TRANSFORMACIONES.

1.1 La Decadencia del Estado.

1.2 Surgimiento del Neoliberalismo.

1.3. El caso de México.

2. LA PSICOLOGIA SOCIAL ANTE LOS GRANDES CAMBIOS SOCIALES.

2.1 La Ideología.

2.2 La Comunicación.

3. ORDEN SOCIAL Y CAMBIO SOCIAL.

3.1 Subjetividad Social y Vida Cotidiana.

3.2 Las Imágenes Sociales.

NOTAS DEL CAPITULO I.

II. LAS IMAGENES SOCIALES DESDE SU CONSISTENCIA INTERNA.

1. LA CONSTRUCCION SOCIAL DE LA REALIDAD.

1.1 La Realidad Social.

1.2 Redes Sociales.

2. ESTRUCTURACION Y RE-ESTRUCTURACION DE LA REALIDAD.

2.1 Estructuración de la Realidad.

2.2 Re-estructuración de la Realidad, la Propaganda.

3. DEFINICION DE LAS IMAGENES SOCIALES.

3.1 Las Imágenes Sociales, Su Definición.

3.2 Las Imágenes Sociales Como Modelo de Investigación.

NOTAS DEL CAPITULO II.

III. IMAGENES SOCIALES Y REPRESENTACIONES SOCIALES.

1. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LAS REPRESENTACIONES.

1.1 Primera Consideración.

1.2 Segunda Consideración.

1.3 Tercera Consideración.

2. PROCESOS FUNDAMENTALES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

2.1 La Objetivación.

2.2 El Anclaje.

3. ESTRUCTURA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

4. REPRESENTACIONES SOCIALES E IMAGENES SOCIALES.

NOTAS DEL CAPITULO III.

IV. REFLEXIONES ENTORNO A LAS IMAGENES SOCIALES.

1. RELEVANCIA DEL MODELO DE INVESTIGACION.

2. RELEVANCIA DE LAS IMAGENES SOCIALES COMO PROCESO PSICOSOCIAL.

3. A MANERA DE INCONCLUSION.

NOTAS DEL CAPITULO IV.

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION.

Entre los diversos requisitos necesarios para obtener el título de licenciado en psicología social, que "aseguran" la completa formación integral de los profesionistas, se encuentra la "tesina" para la conclusión de estudios. Es una obligación ante la cual no hay escapatoria y que para muchos es como el "COCO", se le teme pues se le desconoce. Así, es común escuchar "ya voy a tener que hacer la tesis" e incluso en boca de profesores, compañeros y demás "... porque cuando hagas la tesis...". Ante el misticismo que envuelve a este requisito muchas veces se posterga (en ocasiones indefinidamente) su realización. Más que el misticismo que se percibe son los problemas y obstáculos a los que hay que enfrentarse lo que hace que muchos estudiantes nos ahogemos en un vaso de agua.

Los diversos problemas que hay que salvar empiezan por la definición del campo de la psicología social. La psicología social tienen un límite muy preciso: el hombre. Cualquier espacio donde el hombre figura en el presente, pasado o futuro es susceptible de convertirse en tema de investigación. La delimitación del tema y planteamiento del problema de estudio aparecen como un primer obstáculo. Por fortuna en el proceso de

delimitación del tema mi curiosidad por diversos temas fue esclarecida y reducida por los sabios consejos de quienes dijeron: "no vale la pena", "no es un tema de psicología social", "el problema es demasiado ambiguo", "es una tesis de licenciatura no de doctorado" y etc. Ahora comprendo que algunos eran temas que si valían la pena, que eran temas que ciertos profesores desconocían o que su visión de la psicología social es muy reducida, que muchos problemas planteados son demasiado ambiguos como para ser estudiados con toda la exactitud que requieren y a fin de cuentas comprendí que sólo se trata de una tesina para la conclusión de estudios de licenciatura en la UAM Iztapalapa.

Un segundo obstáculo al que tuve que hacer frente (como miles de estudiantes en este país) para la realización de mi "obra maestra" fue la ignorancia. La ignorancia propia del aprendiz producto en parte de la inexperiencia (que por sabido se calla, pero es necesario reconocerlo) y en parte consecuencia de las deficiencias en la formación profesional.

Con relación al segundo aspecto no basta con agradecer a los muy buenos profesores que tuve, y que "salvaron" a los malos, pues las deficiencias que al concluir los estudios llevan a pensar "cuatro años y no se nada", no es cuestión de profesores. De aquellos profesores que se cuestionan y nos cuestionan por no ser genios al igual o más que ellos a nuestra edad, pues más allá de las diferencias individuales y estructurales de la universidad, queda la respuesta: "porque no tuvimos los mismos maestros".

Sin embargo sería injusto justificar las carencias que como estudiantes poseemos limitándose a criticar a los profesores o a la institución, también hay que reconocer que es consecuencia de la indiferencia, apatía e irresponsabilidad de los estudiantes que no supimos exigir en el momento adecuado por miedo a un compromiso y no ahora que resulta demasiado fácil criticar. Las carencias que he descubierto y estoy seguro que seguiré descubriendo y suponer que "debieron" enseñarme o que debí aprender, es producto en igual forma reflejo de la complejidad de la psicología social, la cual es imposible condensar en 48 materias.

En este sentido la formación profesional fragmentada e inconexa es imagen directa de las inconsistencias y al parecer mutua exclusión e incompatibilidad de teorías y conceptos.

Obviamente resulta difícil compaginar los enfoques psicoanalíticos con las teorías sociocognitivas, pero aun así creo que hay materias que deben ser retomadas para no quedar en cultura general, igualmente resulta arduo armonizar la observación grupal con la rigurosidad de los métodos experimentales. Así pues, las deficiencias en la formación profesional obedecen a lo complejo de la sociedad misma y no tan sólo a las diferencias personales entre quiénes me enseñaron a cerca de ella, ni tampoco a la mera comodidad de no profundizar de manera extra aulas. Como sea, si no es fácil lograr una integración al interior de las teorías o las metodologías, resulta aun más difícil obtener una óptima relación entre teoría

y técnicas. De esta forma la ignorancia impidió siquiera imaginar ciertos problemas y llevo a descartar otros tantos dada la "imposibilidad" teórica o metodológica para abordarlos.

Con todo aun quedaba una pregunta de suma importancia (como si en psicología social hubiera algo que no lo fuera) y todo esto: ¿para qué sirve? ¿qué utilidad tiene? Interrogantes que más de una vez la gente me ha planteado al intentar practicarles una biopsia con un afilado cuestionario a fin de descubrir sus opiniones, actitudes, problemas sociales y etc. La respuesta en esta ocasión es igual a las situaciones anteriores: para que YO aprenda, para que cumpla con un requisito académico, para tener una ocupación antes de enfrentar el desempleo y por supuesto tener la satisfacción de rebasar las cien cuartillas en mi tesina de licenciatura aunque la calidad no corresponda a la cantidad. Cosas que en nada benefician a los millones de mexicanos que enfrentan en su vida cotidiana el problema de la subsistencia antes que el de la definición de la portada de la tesis, y cuyos impuestos han contribuido junto con los ochenta y ocho mil pesos (de los viejos) de mis cuotas a pagar mi carrera y que estoy seguro esperan algo más de los profesionistas que su satisfacción personal. Aunque ciertamente este "rollo" tampoco contribuye en nada al beneficio de este país.

Con todo lo anterior y con los recursos teóricos, metodológicos, humanos y materiales disponibles elegí un tema e inicie el trabajo evitando caer en la mediocridad de muchas otras investigaciones. Conforme avanzaba en la investigación me di

cuenta de que muchas teorías que en su tiempo fueron "explicativas" se habían tornado meramente "descriptivas" aunque sofisticadas técnicas se usaran para describir con precisión el QUE y no el COMO. Partiendo de las teorías y conceptos de las orientaciones anglosajonas llegue a las representaciones sociales, para seguir con los diversos paradigmas de influencia social, a los problemas de identidad, y por último a la cuestión de los valores.

Aumentaban las preguntas pero no las respuestas, la búsqueda me llevo a interesarme por los aspectos políticos subyacentes y concluí como otros que la psicología social es inminentemente psicología política y que debería reconocerse como tal si deseaba encontrar respuestas que fueran útiles. Me di cuenta de la razón que tenía Kurt Lewin al señalar que "no hay nada más práctico que una buena teoría", por lo que decidí concentrarme en lograr en la medida de lo posible un modelo comprensivo de lo que era la psicología social que fuese de utilidad como un punto de referencia con respecto a teorías, conceptos, metodologías y técnicas para el desarrollo de investigaciones adecuadas a la realidad mexicana. No para satisfacer tanto a mis críticos sino principalmente para entender lo que es la psicología social.

Posiblemente alguien después de soportar la lectura del presente trabajo concluya, al igual que yo, "No sabe lo que es la psicología social".

Para mi fortuna fui invitado a realizar el servicio social en el proyecto Imágenes Sociales en México: una Psicología Política. Al concluir mi participación en el proyecto logre aprender más de lo que aporte, en cierto sentido este trabajo pertenece más a dicho proyecto de servicio social que a mi. Al descubrir las imágenes sociales supuse que parte de las respuestas a mis preguntas podían estar en el modelo de investigación propuesto y en la conceptualización que se hace de las imágenes sociales como proceso psicosocial. El presente trabajo más que una investigación con $p < .05$ o $<.001$ es una serie de reflexiones entorno a las imágenes sociales.

El principal resultado del presente trabajo radica en su cualidad como instrumento pedagógico y didáctico. En este sentido el aprendizaje resultante sirve de adecuado complemento y sólo es posible, pese a lo arriba señalado, a los cuatro años de estudios en el aula y al ambiente propio de la universidad que permite superar en cierta medida las carencias mencionadas.

Con relación al párrafo anterior es importante advertir al lector de que el presente trabajo debe ser considerado como una serie de preguntas que solo son comprensibles a aquel que alguna vez se las halla planteado, sin embargo debe entenderse más que como un punto de llegada, como un punto de partida. Por lo que el contenido puede resultar demasiado abstracto e incluso un tanto reiterativo en ciertos momentos. Quizá no se logro superar la mediocridad que trataba de evitar y las conclusiones y desarrollo no sean del agrado de todos, pero considero que si tiene algún

valor además del ya señalado, es la posibilidad de invitar al lector a reflexionar sobre algunos aspectos de la psicología social y la psicología política en México.

Como toda obra esta no se realizó sola, fue posible gracias al apoyo de muchas personas. Entre ellas quiero agradecer de manera especial a mi asesor Manuel González Navarro por su inapreciable orientación y apoyo, por fomentar la creatividad al no imponer una forma rígida de trabajo, por su entusiasmo, y por su ejemplo de que un investigador debe preocuparse por la realidad que investiga. A la Mtra. Ma.Teresa Acosta, por su apoyo, por su tiempo para la discusión de algunos de los aspectos del presente trabajo, por los materiales facilitados y su ayuda con los materiales en francés, por su paciencia y valiosas observaciones como lectora del presente.

A la Mtra. Juana Juárez Romero, por su dedicación, contribución a las discusiones (especialmente en los aspectos de identidad), e igualmente por su paciencia y valiosas observaciones en la lectura de las muchas cuartillas. A la Dra. Carmen Mier y Terán Rocha, por su apoyo, por todas las facilidades prestadas, y por su ejemplo de dedicación a la investigación. A la Lic. María del Carmen Romero por su apoyo y su asesoría en los aspectos computacionales. A la Lic. Ericka Matus por su apoyo y tiempo para comentar algunos de los aspectos sobre lo que es la psicología social. Finalmente a todos mis maestros sin los cuales no hubiera sido posible aprender lo poco que se, incluida la psicología social. Igualmente a mis

compañeros de carrera quiénes contribuyeron con sus participaciones y amistad a formar un ambiente universitario de reflexión y conocimiento.

Por último, una advertencia sobre el presente trabajo. Consta de cuatro capítulos. El lenguaje utilizado resulta demasiado impersonal, con presunción de aparecer categórico, así pues, debe leerse con la consideración explícita de que todo lo escrito no es más que mi punto de vista. Soy consciente de que el desarrollo realizado de los capítulos resulta en varios momentos demasiado abstracto e incluso parece ser que no hay una inter-relación entre los distintos apartados. En parte se trata de las deficiencias propias del trabajo originadas por lo señalado al principio. Por otro lado se debe a la dificultad de presentar una noción tan compleja de una manera lineal. Por esto resulta necesario tener una visión general de la obra para poder valorar adecuadamente cada parte. Obviamente eso no le quita en nada lo larga y aburrida.

La idea original del trabajo era presentar, en el primer capítulo, de manera global casi en forma introductoria algunos aspectos que permitieran contextualizar a las imágenes sociales en la psicología social y esta a su vez en el contexto macrosocial. El primer apartado presenta el contexto macrosocial, el segundo pretende ubicar a la psicología social en él y el tercer apartado intenta ubicar a las imágenes al interior de la psicología social.

En el segundo capítulo se intenta una definición de las imágenes sociales desde su consistencia interna, para lo cual se presentan en los dos primeros apartados elementos básicos para entender la conceptualización propuesta de las imágenes sociales en el tercer apartado. El segundo capítulo en los dos primeros apartados resulta demasiado largo e incluso un poco cansado, mientras que la tercera puede que parezca muy abstracta, sobretodo, para quien no este familiarizado con las imágenes sociales.

La tercera parte del trabajo se enfrenta a la confrontación de las imágenes sociales con la representación social. Al respecto los tres primeros apartados presentan de forma general los aspectos más sobresalientes de la teoría de la representación social, el cuarto apartado se refiere a la confrontación de los conceptos expuestos.

El cuarto y último capítulo intenta recuperar las reflexiones en torno a las imágenes sociales que se han ido elaborando, tratando de destacar su relevancia. Los dos primeros apartados se encargan de ello. El tercer apartado más que una conclusión de lo expuesto intenta presentar la razón por la cual se inconcluye el presente trabajo.

Igualmente cada lector puede sacar las conclusiones o inconclusiones que considera más convenientes. Lo importante es que se encuentren respuestas y preguntas más que definiciones o datos con toda exactitud.

Es conveniente advertir al lector que no existe una manera única para la lectura del presente documento. Igualmente se puede iniciar por el capítulo cuatro que por el primero. Se ha intentado presentar un orden lógico, sin embargo es posible iniciar por donde más le agrade siempre y cuando se logre la visión de conjunto. En otros términos, para entender adecuadamente aspectos del primer capítulo es necesario entender otros del tercero, para entender elementos del cuarto es necesario tener otros del segundo y así sucesivamente.

Una última aclaración, muchos elementos de los que se exponen pueden parecer descontextualizados de los marcos de referencia y teorías en las que originalmente surgieron, con relación a esto pienso que es posible una integración más que una exclusión. Al respecto pido una disculpa a todos aquellos autores que he distorsionado y/o fusilado sin ninguna reserva sus ideas.

Después de esta introducción bastante larga, sólo queda agradecer a usted lector su heroísmo y paciencia en la lectura de esta obra. Espero que pueda servir de algo, así como a mi me ayudo su realización.

C A P I T U L O U N O

El presente capítulo tiene como finalidad ubicar a las IMAGENES SOCIALES al interior de la psicología social y su relación con la psicología política. A su vez intenta presentar el papel que la psicología social juega en un mundo que a fines de siglo se puede caracterizar por los cambios ocurridos en él; y específicamente en México.

Este primer capítulo se divide en tres apartados. El primero presenta dos de los acontecimientos que mejor sirven como indicadores de los cambios, a la vez que da cuenta del impacto de los mismos en México. El segundo apartado contribuye a definir el que hacer de la psicología social y sus aportaciones ante el panorama esbozado. Finalmente el tercer apartado ubica a las IMAGENES SOCIALES al interior de la psicología social en un momento de grandes transformaciones.

1.- EL CONTEXTO HISTORICO, LAS GRANDES TRANSFORMACIONES MUNDIALES.

El mundo a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa poco se asemeja al mundo surgido de la posguerra que, sin dejar de evolucionar, mantuvo una relativa estabilidad en diversos aspectos. Intentar enumerar los sucesos y los diversos cambios acontecidos puede resultar una tarea extensa y que no corresponde al objetivo de esta obra.

Por el momento sólo se constatan dos de los acontecimientos más significativos e importantes. La decadencia del Estado y el surgimiento del Neoliberalismo, ambos, considerados causa y consecuencia de varias de las transformaciones de la historia reciente.

No obstante que la decadencia del Estado y el surgimiento del Neoliberalismo se han caracterizado de manera general, en la última parte de este apartado se puede ver de manera poco más concreta como se oscila entre una y otra tendencia con el caso de México.

1.1 LA DECADENCIA DEL ESTADO.

El Estado ha ido evolucionando a lo largo de la historia y ciertamente no es la primera vez que un modelo de Estado entra en crisis¹. La bibliografía actual sobre el tema reconoce de manera casi unánime que el modelo de Estado asumido por gran número de países después de la segunda guerra mundial conocido como: Estado de Bienestar y el Estado Burocrático Autoritario (como algunos han caracterizado al modelo predominante en América Latina), se encuentra en crisis.

De manera general se puede decir que "el supuesto sociológico implícito subyacente al esquema constitucional de Estado de Bienestar Liberal era que lo «privado», el estado de

vida centrado en la familia, el trabajo y el consumo, absorbería las aspiraciones y energías de la mayor parte de la población, con lo que la participación en la política y en conflictos políticos tendría en la vida de la gran mayoría de los ciudadanos un significado solo marginal"³. Sin embargo el llamado Estado de Bienestar no ha logrado cumplir con este supuesto que se centra en dos premisas básicas, las cuales aseguraban la exclusión política de los ciudadanos. Dichas premisas son SEGURIDAD y CRECIMIENTO. Crecimiento que aseguraba el mejoramiento de un "status" a partir de la satisfacción de las necesidades por la producción de los bienes necesarios. Y la seguridad de contar con una estrategia de defensa para agresiones extranjeras y seguridad para evitar una desviación que pudiese afectar el crecimiento⁴.

Igualmente se puede afirmar que el modelo del Estado Burocrático Autoritario desarrollado o asumido por diversos países Latinoamericanos pretendía otorgar seguridad y crecimiento a sus ciudadanos (aunque de una manera diferente)⁵, lo mismo que asegurar la exclusión de la mayoría de la población de las cuestiones y conflictos políticos.

Sin embargo tanto el modelo de Estado de Bienestar Social como el modelo de Estado Burocrático Autoritario no sólo no consiguieron el supuesto crecimiento económico que garantizaba elevar los niveles de vida de la población sino que en muchos casos tampoco se logro la prometida seguridad, puesto que no se

logro eliminar las amenazas potenciales de la población³. En esto el Estado demostró ser ineficaz e ineficiente para garantizar las demandas ciudadanas en este caso la seguridad y el crecimiento⁴. Tampoco se puede ocultar el fracaso de ambos modelos para excluir a la población de la política de forma permanente.

Algunos autores consideran que "la extensión de la política pública, de la regulación, apoyo y control estatales a áreas de la vida social anteriormente más independientes, supone, bastante paradójicamente, tanto un avance como una pérdida de autoridad del Estado"⁵. De esta manera el Estado ha perdido legitimidad y autoridad por lo que los modelos de Estado predominantes en años anteriores se encuentran en crisis.

Algunos autores en su análisis señalan que el Estado ha entrado en crisis por las siguientes razones:

1. El Estado creció demasiado, tendió a regular todo.
2. El Estado se debilitó debido a que no tenía poder de decisión sino que dependía de sus negociaciones con otros sectores.
3. Al Estado le faltó autonomía.
4. La Sociedad Civil carece de autonomía pues para todo depende del Estado.
5. El Estado se comprometió con las demandas creadas a partir de las expectativas y no de las necesidades.

La decadencia del Estado de Bienestar Social y el Estado Burocrático Autoritario se puede observar desde el momento en que la dicotomía convencional entre público y privado, Estado y Sociedad Civil ha empezado a ser cuestionada pues "Se observan procesos de fusión entre ambas esferas, no sólo al nivel de los ciudadanos como los actores políticos primeros" ¹.

Se ha tratado de constatar que los modelos de Estado tanto de Bienestar Social como Burocrático Autoritario han entrado en los últimos años en decadencia y es necesario considerar los nuevos modelos y la nueva realidad que se esta forjando.

1.2 SURGIMIENTO DEL NEOLIBERALISMO.

Otro de los elementos que complementan el análisis de la decadencia del Estado, y que para algunos autores ha contribuido a eso, es el desarrollo del neoliberalismo.

El neoliberalismo¹ o resurgimiento del neoliberalismo inicia en los años setenta en Estados Unidos y Europa. A América Latina llega a finales de los setenta. Sus teóricos fueron en la década de los sesenta militantes de izquierda, surgen de la generación del desencanto principalmente en países como Francia, Italia y Alemania. Por el momento no interesan las diferencias terminológicas sobre el neoliberalismo o el resurgimiento del liberalismo, lo que ocupa es destacar algunos puntos

fundamentales de lo que para este caso en particular se denomina neoliberalismo. Lo que actualmente se conoce como neoliberalismo en sus orígenes fueron tres tendencias separadas que para principios de los ochenta se integran en una sola denominada neoliberalismo.

La primera tendencia es la llamada Neoconservadora que pone el énfasis en el campo cultural de la sociedad. La idea central de esta tendencia gira en torno a que la sociedad capitalista ha llegado al límite de su desarrollo y por lo tanto hace falta reconvertir a la cultura, sin embargo dicha reforma cultural debe ser acompañada de una reforma estructural económica.

La segunda tendencia pone el énfasis en el aspecto económico y es la llamada tendencia Neoliberal con teóricos como Arthur Laffer e Irvin Krystal creadores de las teorías de la oferta y del desequilibrio. La primera plantea que las relaciones sociales están determinadas por la oferta, es decir, por lo que los productores hacen, por lo que la vida social está regulada no por la demanda sino por la oferta, la demanda sólo es producto de la oferta, por lo que el Estado debe comprometerse no con los ciudadanos que demandan pero que no existen, sino con los productores que son los que existen.

La teoría del desequilibrio plantea que el sistema capitalista es un sistema que requiere de el desequilibrio y la desigualdad, estas existen y no hay razón para ocultarlas por lo que no hace falta buscar mecanismos para hacerlo".

La Nueva Derecha es la tercera tendencia que tiene incidencia en el campo político y plantea que la tercera revolución tecnológica ha cambiado al mundo desde sus cimientos y que es necesario repensar el mundo, pues el capitalismo ya no se fundamenta en la plusvalía (en el estricto sentido marxista de la palabra) extraída a partir de la fuerza de trabajo humana sino que ahora la plusvalía se obtiene de la tecnología. La explotación ha dejado de existir por lo que resulta absurdo hablar de derecha o izquierda, ahora sólo hay un camino, existe una sola vía para poder seguir adelante.

Así pues, el proyecto neoliberal no se presenta como un modelo más sino que se presenta como EL modelo a seguir no sólo en lo económico, sino también en lo político y social.

Concretamente los teóricos del neoliberalismo plantean como su objetivo la creación de una Nueva Sociedad con una Nueva Cultura y con un Nuevo Estado. El modelo clásico del capitalismo ha sido ya superado, ha llegado al límite. Para llegar a la Nueva Sociedad hay que dismantelar todo aquello de la vieja sociedad, las estructuras de modelos de Estado de Bienestar y Autoritario.

Se proponen reformas en lo económico y en lo político tales como: Liberalización de mercados y por lo tanto creación de otros mercados tales como mercados laborales y mercados políticos; des-regulación de lo que antes regulaba el Estado, el mercado es el nuevo regulador; privatización de sectores antes sociales como salud, educación etc.; apertura comercial; internacionalización de la economía. En lo político: Reforma del Estado incluyendo las funciones del ejecutivo y los otros poderes; reforma a la constitución; reforma en la relación con la sociedad civil, se trata de una relación despolitizada; refundación partidista, hay que fundar o refundar partidos políticos; y reforma electoral de acuerdo a las necesidades de la nueva sociedad.

El momento actual en que vivimos es un momento de transición, es el tránsito de la vieja sociedad a la nueva sociedad. Lo importante no es lo que existió o existe sino lo realmente importante es lo que existirá". Hay dos formas de entender el tránsito:

A) A partir del pasado o del presente, es decir, tratando de entender las cosas desde el pasado o desde el presente. Esta es una forma irracional.

B) Entendiendo el pasado y el presente a partir del futuro, entender las cosas desde lo que hay que construir y no desde el pasado o el presente. Esta es una forma racional.

El conflicto ya no es entre el capital y la fuerza de trabajo sino que ahora es entre lo racional y lo irracional.

Obviamente en el tránsito de una sociedad a otra surgirán conflictos que habrán de afrontarse pero la existencia de dichos conflictos no significa que el programa este equivocado. Incluso la forma de enfrentar los conflictos cambia. Los conflictos dejan de ser políticos y se convierten en jurídicos como en el caso de la tenencia de la tierra o de las relaciones Estado-Iglesias en que deja de ser una cuestión política para convertirse en una cuestión jurídicamente regulada. Para el neoliberalismo la existencia de los conflictos no implica que el tránsito de una sociedad a otra no sea en paz.

El modelo de la nueva sociedad no depende del consenso sino de su racionalidad. Así pues el modelo de la nueva sociedad se convierte en algo necesario. La democracia no deja de existir pues es una característica de la nueva sociedad, sin embargo si es necesario replantear lo que significa la democracia para el modelo neoliberal y dentro de todo esto el significado que tendrá la participación política ciudadana en una sociedad donde todo estaría regulado por el mercado. Convirtiendo todas las relaciones en relaciones mercantilizadas¹⁸, de esta forma el mercado pretende despolitizar las relaciones sociales existentes.

El modelo de la nueva sociedad se fundamenta en cinco principios básicos que son: Eficiencia, Competitividad, Realismo, Pragmatismo y Disciplina. Estos se constituyen en puntos de referencia para evaluar la realidad.

Es importante hacer notar que en la transición al neoliberalismo, se reconocen diversos grados en la celeridad del proceso. La celeridad va de acuerdo a las posibilidades y necesidades de cada país, por ejemplo México es considerado un país de celeridad media o moderada.

De cualquier forma el modelo neoliberal se encuentra lleno de contradicciones y de problemas que no ha logrado por el momento resolver, pero las grandes líneas de dicho proyecto son claras y lo que es más importante se están convirtiendo en realidades. Por ejemplo los principios o valores fundamentales del proyecto se encuentran ya presentes no solo en espacios como la industria sino también en espacios como universidades, sindicatos, partidos políticos e incluso en los individuos.

1.3 EL CASO DE MEXICO.

En el caso concreto de México tenemos que el intervencionismo estatal en la economía se intensifica durante los años 30 y de manera especial a partir de los años cuarenta: La regulación de posguerra en México y América Latina se basó en la activa promoción estatal del desarrollo y, en menor medida en el bienestar social.

A la vez de un sobredimensionamiento del sector público, esto como medio para la resolución de problemas de legitimidad política¹³. De esta forma:

El intervencionismo estatal se constituyó, así, en una necesidad del proceso de reorganización de la economía y de la sociedad, y tendió a intensificarse en términos de expansión del gasto público y de configuración de un amplio número de empresas públicas a lo largo de las cuatro décadas siguientes¹⁴.

Esto le confirió al Estado un papel de protector y organizador del desarrollo de la economía, para evitar un desarrollo violento que pusiera en peligro la "Soberanía Nacional" y el proyecto nacionalista inspirado en el espíritu constitucional. La intervención estatal se orientó hacia el proteccionismo, sin excluir la llegada gradual del capital extranjero, pero manteniendo la concentración del comercio exterior con la economía norteamericana.

A mediados de los cincuenta y principios de los sesenta el autoritarismo y la gestión estatal, principalmente económica se mantuvieron acordes a las circunstancias del capitalismo mundial, en este caso de auge. Igualmente en este período se da una fusión entre el capital bancario e industrial. Y por primera vez la inversión privada fue proporcionalmente mayor que la inversión pública, aunque en términos absolutos esta continuo su crecimiento.

En la década de los sesenta el Estado mexicano inyectó recursos a la economía a través de la inversión pública en un monto superior, en proporción al PIB, al de las décadas pasadas. Al continuar con una política proteccionista y subsidiaria frente al cambio de las necesidades del capital mundial, no pudo mantener a largo plazo un equilibrio entre sus ingresos y gastos¹⁵.

Sin embargo, aunque México "había crecido en estabilidad y relativa paz social a expensas del abuso y la explotación del pueblo; a cambio de la abundancia de unos pocos se atajó y obstaculizó el desarrollo natural de las grandes mayorías" ¹⁶

Claro ejemplo de lo anterior es el movimiento estudiantil de 1968. El "68" es un claro indicio de la situación del país en esa época. Entre las diversas causas, con relación a la situación nacional, se pueden señalar:

- a) La metamorfosis del Estado populista en un Estado de clase.
- b) La imposibilidad por parte de la élite dirigente para continuar sirviéndose del nacionalismo como bandera de movilización, consenso y legitimidad.
- c) La comprobación para las clases medias ilustradas que el capitalismo tardío en que vivía México, las llevaba a la miseria, y lejos de incorporarlas a la nueva lógica se las desarticulaba de los medios tradicionales de ascenso.
- d) El resquebrajamiento de las bases del Estado fuerte, ante el ascenso de los sectores y clases ligadas a la lógica del polo propiamente moderno capitalista, tocó a las clases medias¹⁷.

Lo anterior llevó al debilitamiento del Estado y al de los sistemas para mantener la estabilidad social, llevó a exigir pluralismo y la democratización del sistema político mexicano.

Para la década de los sesenta el modelo económico, de participación estatal, inicio su crisis. Al impulsar en la economía un nueva etapa de crecimiento económico pero con inflación. El sexenio de Luis Echeverría empezó con una significativa disminución del gasto público. Se diseñó una estrategia llamada de "desarrollo compartido", pero que fracaso por dos motivos:

- No reconocer que las relaciones económicas nacionales e internacionales obligaban a buscar un patrón diferente de crecimiento económico y de vinculación de la economía mexicana con una cambiante economía internacional. En vez de intentar la refuncionalización del viejo modelo.

- La actitud de la élite empresarial de rompimiento con la élite gobernante. Los empresarios sintieron amenazados sus privilegios. Se inició una lucha ideológica entre empresarios y gobierno sobre la forma de participación estatal en la economía".

La crisis económica llego a su auge en 1976. El gasto público se contrajo, el pago de los intereses aumento a 41.6%, la fuga de capitales alcanzo 1,844 millones de dólares (mdd). El dolar que en veinte años no habia cambiado su paridad de \$12.50 en octubre se cotizaba a \$26.50. Sin embargo en 1977 se inicia una "fabulosa" recuperación económica favorecida por el descubrimiento de los yacimientos petroleros. Con todo a mediados

de 1981 los precios del petróleo empiezan a bajar y para 1982 aunada a la crisis financiera global, cae el precio del crudo, no se contaba con las divisas para pagar los préstamos contraídos y los elevados intereses. Se puede hablar de un nuevo fracaso en la búsqueda de la refuncionalización de un patrón de desarrollo con límites y desequilibrios grandes y fuertes, tanto en el exterior como en el interior.

Esto propicio el cambio hacia el neoliberalismo, pues para salvar la situación fue necesario refinanciar la deuda externa y obtener nuevos préstamos foráneos. Siendo esto posible al aceptar la tutela del FMI, del BM y del departamento del tesoro de los E. U. Ya en 1976 se había aceptado la carta de intención del FMI que condicionaba su apoyo a la disminución del déficit financiero público a fin de acelerar la recuperación económica. Más el auge petrolero sumió en el olvido este acuerdo.

El gobierno de Miguel de la Madrid se propuso entre 1983 y 1985 sanear las finanzas públicas y para el período 1985-1988 la disminución de la intervención estatal. Efectivamente se aplicaron rígidas medidas contraccionistas; se comprimió dramáticamente los salarios reales y de manera deliberada se redujo la actividad económica interna, para facilitar el servicio de la deuda externa; toda reivindicación sindical fue negada y en general otras de orden social.

Carlos Salinas de Gortari decidió continuar y profundizar la política precedente. Favorecido por mejores circunstancias internacionales, planteo en su plan nacional de desarrollo, para la modernización del país:

- Defender la Soberanía y preservar los intereses de México en el mundo.
- Ampliar la vida democrática.
- Recuperar el crecimiento económico con estabilidad de precios.
- Elevar productivamente el nivel de vida de los mexicanos¹⁰.

Estos cuatro, abstractos, puntos se han concretizado en:

- | | |
|--|--|
| * Renegociación de la deuda exterior. | * Aumento de la competencia internacional. |
| * Apertura internacional. | * Relación privilegiada con E. U. vía el TLC. |
| * Desregulación en general. | * Toda acción sindical, oficial o independiente, subordinada. |
| * Privatización de empresas paraestatales. | * Modernización del PRI, pasar del corporativismo a un partido ciudadano. |
| * Introducción de nuevas tecnologías. | * Atención de las necesidades más urgentes de la sociedad por el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) ¹¹ . |
| * Intensificación de ritmos de trabajo. | |
| * Incremento de la productividad y la calidad. | |

Respecto al TLC se puede anotar que intenta convertir a México en una plataforma de exportación para empresas extranjeras, se obtendrían nuevas inversiones, creación de nuevos empleos y reducción del déficit comercial externo aumentando las exportaciones. En resumen es una apuesta tan riesgosa como la espera del alza de los precios del petróleo en la década de los ochenta²¹.

El balance de la gestión neoliberal en términos generales parece indicar que la situación económica de la grave crisis de los ochenta ha empezado a mejorar. Por ejemplo el PIB creció en 1990²², la inflación de precios empezó a reducirse desde 1989, ingresaron más capitales que los que salen a partir del mismo año²³, reducción del gasto público de 16.8% (en relación al PIB) en 1982 al 5.9% en 1989, aumento de las exportaciones manufactureras de 3,000 mdd en 1982 a 13,000 mdd en 1989²⁴. Incluso México paso según la "guía Internacional de Riesgo" de la categoría de riesgo moderado a bajo riesgo²⁵.

Así el impacto de la decadencia del Estado Benefactor y el ascenso del Neoliberalismo, propiciados por la crisis económica, han producido en México si no por completo el desmantelamiento del Estado intervencionista-social-benefactor, si su "adelgazamiento" y propiciado un Estado regulador-impulsor.

Es decir, "se reduce la actividad económica directamente controlada por el Estado, pero al mismo tiempo crece su intervención «reguladora» en las relaciones «privadas» de producción"²⁶.

El PRONASOL no implica necesariamente una vuelta al Estado Benefactor, sino que forma parte de las estrategias para aminorar los costos sociales de la transición, a la vez que no es un programa completamente asistencialista, pues plantea proyectos de producción regional, familiar o comunitaria en pequeña escala. Esto de acuerdo a la lógica neoliberal de aumento a la producción e integración económica, además de que el PRONASOL cumple con una importante función de legitimación política²⁷.

Pero a pesar de los aparentes éxitos de la administración neoliberal, la crisis no está totalmente superada y quedan urgentes e importantes cuestiones por resolver. Entre las que destacan algunas como las siguientes:

En lo **ECONÓMICO**: Una deuda externa en 1991 superior a los 100,000 mdd. El desempleo, donde de 34 millones, posibles, de población económicamente activa el 15% no tiene ocupación y el 40% vive en el subempleo. En el D. F., el 30% de los trabajadores ganan menos de 1 salario mínimo, y el 54% recibe entre 1 y 2 salarios mínimos, insuficientes para adquirir la canasta básica²⁸.

En lo **SOCIAL**: Además de que la sociedad civil es controlada por el Gran Capital nacional e internacional²⁹, puede mencionarse, como muestra que: en 1987 entre el 80% y 90% de los mexicanos pasa por desnutrición temprana, produciendo disminución de la capacidad física y mental, la mortalidad de más de 100,000 niños antes del 1er. año de vida³⁰. Más la tendencia al individualismo y la competencia con sus repercusiones psicológicas y psicosociales.

En lo **CULTURAL**: Los valores comerciales han venido sustituyendo a los valores históricos³¹ y las relaciones sociales, culturales e ideológicas necesarias para la organización son reguladas en buena medida por la publicidad y los medios de comunicación, que han desplazado las regulaciones anteriormente prehispánicas, luego de la religión y más recientemente del Estado³², pues "aun cuando no son propias logran desplazar el significado real de nuestras costumbres y valores"³³ atentando contra la identidad nacional. Sobretudo, si más allá de la noción legal y sociológica, entendemos a la nación como una posibilidad de integración de los individuos a partir de la internalización de valores, pero también como dimensión organizativa³⁴.

En lo **POLITICO**: Los problemas mencionados en los párrafos anteriores correlacionan directamente, como causa y consecuencia, con la problemática política en la que se sintetizan y reflejan. A su vez la descripción y el breve análisis del impacto del neoliberalismo si bien ha seguido una línea económica, no por ello desplaza la problemática de los modelos del Estado del ámbito político.

Así, la deslegitimación y falta de credibilidad del Estado (Cfr. Supra 1.1) alcanzan en México su punto máximo en las elecciones federales de 1988. Poniendo nuevamente al descubierto la incapacidad del sistema para satisfacer las necesidades y demandas de la población (Cfr. Infra. Cap. II, 3.2). El fraude electoral se ha puesto al descubierto como práctica usual del gobierno, pues "de respetarse la voluntad ciudadana, existe la posibilidad de que el proyecto neoliberal se viera frustrado o retrasado en su aplicación"³⁵. En consecuencia se puede concluir que la democratización del país, con sus implicaciones económicas, sociales, culturales y netamente políticas, es una de las tareas más urgentes a realizar.

2.- LA PSICOLOGIA SOCIAL ANTE LOS GRANDES CAMBIOS SOCIALES.

La psicología social como parte de las ciencias sociales no puede permanecer al margen de las grandes transformaciones mundiales y nacionales. Es más, no sólo puede sino que debe poder dar cuenta de los grandes cambios sociales generados por la decadencia del Estado de Bienestar Social, el surgimiento del neoliberalismo y su impacto, como en el caso concreto de México. Sin embargo surge la pregunta necesaria ¿Qué es lo que la psicología social puede aportar? Para dar respuesta a la pregunta anterior hay que remitirse a una pregunta formulada desde hace ya tiempo y que no ha sido respondida de manera satisfactoria para todos. ¿Cuál es el objeto de estudio de la psicología social? La respuesta de este interrogante cualquiera que sea, condicionará la respuesta de la pregunta anterior sobre lo que puede aportar la psicología social a la comprensión de las grandes transformaciones sociales ya señaladas. Se parte de la afirmación de que la "psicología social se ha constituido como una ciencia bisagra, cuyo objeto se cifra en mostrar la conexión entre dos estructuras; la estructura individual (la personalidad humana) y la estructura social (cada sociedad histórica) o, dicho con otras palabras, mostrar la doble realidad del individuo en la sociedad y de la sociedad en el individuo"¹¹. Es decir, "la psicología social se ha ocupado y sigue haciéndolo de un solo y único problema: ¿Por qué se produce el conflicto entre individuo y sociedad?"¹².

Así pues, se tiene una primera definición: "la psicología social es la ciencia del conflicto entre el individuo y la sociedad. Podríamos añadir: de la sociedad externa y de la sociedad que lleva dentro"³⁰, por lo que la "psicología social tiene que penetrar en aquellos procesos donde lo social se hace individual y lo individual deviene social, es decir, tiene que penetrar en el terreno de la ideología"³¹. Con lo ya señalado se precisa un primer objeto de la psicología social: La ideología.

Con todo parece ser que este objeto de estudio se presenta un tanto aislado por lo que es necesario precisar que la psicología social estudia los fenómenos de la ideología pero no solo los fenómenos en si, es decir, no sólo los contenidos mismos de la ideología, sino la forma en que dichos contenidos surgen, se reproducen, devienen en dominantes o no dominantes, etc., es decir las formas en que las ideas, los valores, etc. se comunican.

Hay ya una segunda definición más precisa: "La psicología social es la ciencia de los fenómenos de la ideología y de los fenómenos de la comunicación. A los diversos niveles de las relaciones humanas: relaciones entre individuos, entre individuos y grupos, y entre grupos"³².

Aunque se han precisado los dos objetos centrales de la psicología social, las nociones de ideología y comunicación resultan demasiado vagas y ambiguas como para comprender lo que son, por lo que es necesario profundizar de manera breve.

2.1 LA IDEOLOGIA.

La palabra ideología es usada actualmente en los más diversos sentidos. Estos pueden variar desde una acepción tan amplia y vaga como un "conjunto de creencias generales sobre el mundo y la sociedad", hasta otra más estrecha pero igualmente vaga como "conciencia falsa"¹. Entre estos dos extremos podemos encontrar casi todos los sentidos intermedios². Para la psicología social la noción de ideología se encuentra más cercana al primer extremo antes que al segundo. Podemos decir que:

La ideología es la forma típica de la conciencia social, el modo como los hombres, de acuerdo con sus condiciones materiales de vida y con su participación en el mismo orden social, conciben tales condiciones y determinan su actuación en dicho orden. La ideología forma parte de la vida social misma, independientemente de las formas que adquiera, de los valores que sustente, de su correspondencia o no con determinados criterios de verdad o falsedad. Es vida social, para decirlo en pocas palabras. Es un modo de ser, entre otros, de la vida de los hombres en sociedad; no es un hecho individual, sino un fenómeno colectivo del que los individuos son agentes o portadores y del cual forman parte en cuanto tales; constituye, en suma, un tejido de relaciones sociales que es, a la vez, ideal y práctico; ideal, en tanto cuanto su contenido esta dado por ideas, representaciones, valores y creencias; práctico, porque tales ideas y valores forman un código para la conducta de los hombres en sociedad y una guía para la acción³.

Ciertamente la cita anterior, un tanto extensa, señala de manera muy adecuada lo que la psicología social considera como ideología. Precisamente la ideología la constituyen, para la psicología social, aquellos procesos psicológicos determinantes de la manera concreta como viven (piensan, sienten, actúan) los individuos, pero cuya explicación adecuada no se encuentra en los individuos, sino en la realidad grupal y en la manera como se inserta en los grupos sociales una determinada situación histórica⁴. No es la ideología un ente abstracto desvinculado de la vida cotidiana de los sujetos, refiriéndose a la ideología en cuanto a sistema estructural por el cual y en el cual el individuo accede a la realidad (percepción, intelección, comprensión) e inter-acta con ella (acción)⁴. En lo que se refiere a los procesos "sabemos que consisten en sistemas de representaciones y de actitudes. A ellos se refieren todos los fenómenos familiares de prejuicios sociales o raciales, de estereotipos, de creencias, etc."⁴.

2.2 LA COMUNICACION.

El segundo objeto de estudio de la psicología social lo constituyen los fenómenos de la comunicación, o mejor dicho los procesos de la "comunicación social". Estos designan los intercambios de mensajes lingüísticos y no lingüísticos (imágenes, gestos, etc.) entre individuos y grupos. Se trata de medios empleados para transmitir una información determinada e influir sobre los demás⁴.

Igual que la ideología la comunicación es una noción compleja, vaga y un tanto ambigua. El agregar el término de "social" realmente no ayuda a esclarecer lo que es la comunicación para la psicología social. Podemos acercarnos un poco si entendemos que la ideología es lo QUE se comunica, por lo tanto la comunicación para la psicología social es COMO se comunica y con que efectos. La comunicación permite construir "el tejido de relaciones sociales" base de la ideología. Por lo tanto toda comunicación es social. Sin embargo la comunicación o los citados fenómenos de la comunicación se convierten en QUE cuando lo que interesa es el COMO, el medio, el proceso de comunicación se convierte en el mensaje mismo, y la ideología se convierte en el COMO se aprehende ese QUE, que ahora es la comunicación.

En la comunicación el lenguaje (verbal y no verbal) juega un papel fundamental. El lenguaje es el vehículo por el cual se expresan deseos, aspiraciones, expectativas, etc. En la vida cotidiana hay un cúmulo de estos símbolos que expresan normas y valores, formas de ser y deber ser de los sujetos dentro de la sociedad. En esta forma mediante la existencia de símbolos objetivados por el lenguaje la vida social es posible, las cosas pueden tener un orden y lo que es lo más importante se supera la individualidad, el aislamiento, se hace posible la subjetividad y la inter-subjetividad.

El lenguaje crea y recrea significados con independencia de la realidad objetiva. Así el lenguaje es una forma de representación simbólica de la realidad. Símbolos, objetivos en cuanto que tienen un mismo sentido para diferentes sujetos, y subjetivos en cuanto que son elaborados por los sujetos para apropiarse de la realidad en la que hayan inmersos.

Así pues la ideología y la comunicación se encuentran unidas de una forma indisoluble cuya separación se efectúa con fines teóricos y para facilitar su comprensión. Podriase afirmar incluso que el objeto de la psicología social lo constituye la comunicación social o bien la ideología, no importa cual de los dos sea el punto de partida uno implica necesariamente al otro. Son dos series de fenómenos que al parecer se presentan de manera independiente, pero en realidad son complementarios. En este sentido la comunicación no debe ser vista como un subfenómeno de la ideología sino como una serie de procesos que tienen una realidad propia.

Sin la comunicación la ideología, así como cualquiera de los fenómenos que se desprenden de ella serían inexistentes, puesto que, la ideología es un producto social, producto de la interacción, es decir de la comunicación.

La comunicación social se constituye en objeto de estudio de la psicología social en tanto que es el fundamento de la vida social misma. La comunicación es relación e inter-relación, es decir, interacción. Es la vida social misma. Sin ella la sociedad no sería más que una suma de individuos in-comunicados puesto que "cualquier acontecimiento de la realidad, sea objetivo o subjetivo, conductual, cognoscitivo, intelectual o vivencial, pasa a formar parte de la experiencia social sólo cuando es capaz de encarnar en una palabra, gesto, etc., mediante el que se preserva y generaliza; esto es, cuando se estabiliza en un símbolo y por lo tanto forma parte de la comunicación de la colectividad" 4.

A la psicología social le interesan los procesos por los cuales se crean dichos símbolos, los procesos por los cuales se intercambian y las instancias que median entre la comunicación y la ideología para hacer posible la vida social, la acción colectiva, la relación entre los individuos y entre los grupos.

La ideología y la comunicación se constituyen en los dos objetos centrales de la psicología social, sin embargo estos dos objetos de estudio implican una dimensión política, siempre presente en la vida social misma y consecuentemente en la psicología social 4. Indiscutiblemente la psicología social es política. "Ciertamente ha ocurrido que el contexto social que nos rodea, muchas veces es consciente o inconscientemente omitido, lo

cual habla no de su poca relevancia sino de la toma de posición del investigador"³⁶. La psicología social siempre ha tenido preocupaciones políticas ya sea de manera directa o indirecta, y aunque el término usado sea psicología social, lo político es lo que le da origen, la hace avanzar y la mantiene"³⁷.

3.- ORDEN SOCIAL Y CAMBIO SOCIAL.

En relación al cambio del modelo de Estado de Bienestar Social a un modelo Neoliberal en las formas de entender la política, se puede decir que la psicología social se ocupa de la parte subjetiva de dichos cambios, sin olvidar las condiciones estructurales (principalmente económicas) que han contribuido a los mismos. De forma tal que la respuesta a la pregunta respecto a: lo que la psicología social puede aportar para la comprensión de los grandes cambios en la sociedad; debe entenderse en el sentido de que: la psicología social es entonces responsable de describir, analizar y explicar el cambio de comportamiento de los individuos, es decir, como se logra establecer un determinado orden, al mismo tiempo que, es posible el cambio del mismo.

Así pues, hay que entender a "la política como una lucha por el orden, donde el imaginario (imaginario político, o sea, por las imágenes que nos formamos de la sociedad en tanto producción colectiva-conflictiva de un orden) juega un papel decisivo"³⁸. Esto implica que se reconozca la importancia que los sujetos

tienen en la construcción de ese orden, he aquí la importancia de la política, por esto, es posible que ella sea síntesis y reflejo del panorama más amplio. Pero, sin perder de vista que "lo que llamamos orden no es finalmente otra cosa que una propuesta, digamos un intento de compartir, sólo compartimos lo que elaboramos inter-subjetivamente, sólo entonces es nuestro mundo, nuestro tiempo"¹¹. Esto remite a la cuestión de la subjetividad.

3.1 SUBJETIVIDAD SOCIAL Y VIDA COTIDIANA.

La subjetividad social se remite al problema básico de lo que es la sociedad, desde el punto de vista psicosocial la sociedad es el producto de la interacción de los distintos individuos que la conforman ya sea de manera individual o colectiva, como es el caso de los grupos, partidos políticos, etc. pero con la condición de que dicha interacción implique el inter-cambio de significados, es decir, que sea comunicativa. De tal forma que la sociedad no es sino lo mencionado: un tejido de relaciones sociales de elaboración inter-subjetiva.

La subjetividad social se refiere entonces a la forma en que los sujetos sociales inter-actúan entre sí (en la sociedad), tanto en lo ideal (intercambio de ideas, valores, información, etc.) como en lo práctico (las formas de comportamiento concretas). El estudio de la subjetividad social deviene en una

tarea nada fácil en la medida que la "suposición de que el hombre es un ser racional que persigue objetivos y busca maximizar valores o satisfacciones escapa a las limitaciones sociopsicológicas y culturales de la validez de la teoría" ³; en este sentido los distintos sujetos sociales no pueden ser entendidos de una manera "racional" sino que hay que profundizar en aquellos mecanismos que logran estructurar el orden ideal y practico de los hombres.

Así la subjetividad social remite a la noción de vida cotidiana entendiendo que con dicho término se intenta dar cuenta de los gustos, los problemas, los deseos, las necesidades de la gente, etc. En otras palabras "al enfocar la vida cotidiana aludimos a las experiencias que hacen aparecer la construcción social de las pautas de convivencia social como un orden natural. El estudio de la vida cotidiana apunta pues, en buena medida a la crítica de la producción y el uso de aquellas certezas básicas que llamamos «sentido común» " ⁴

La psicología social en la medida que atiende de manera preferencial al estudio de la vida cotidiana centrando su atención en dos series de fenómenos (ideológicos y comunicativos), puede y debe dar cuenta de lo que es la continuidad y la discontinuidad en la vida cotidiana, es decir, la alteración, el trastocamiento del orden. En este caso, el trastocamiento de la vida cotidiana no por causas naturales

(terremotos, inundaciones, etc.) sino por causas de orden político-social incluidas las alteraciones producidas por las cuestiones estructurales (económicas, jurídicas, etc.) que generan cambios en la construcción intersubjetiva del orden social.

Entendiendo que un medio social en que los cambios, la ruptura se den de forma violenta, inesperada; o en aquellos ambientes en que la modificación del entorno se realiza progresivamente, poco a poco, hasta que se llega a un punto en que el desfase acumulado se hace notorio y el cambio se percibe de forma brusca, puede producir que "la gente no logre aprehender una realidad cuyo ritmo acelerado y diversidad múltiple se le escapa sin cesar, la gente prefiere no saber nada de nada, pues toda información incrementa la imprevisibilidad y, por ende la incertidumbre" ³⁴:

De tal forma que la discontinuidad de la vida cotidiana pone en peligro la pérdida de identidad de los sujetos sociales, se trata de la pérdida de los referentes de los significados que posibilitan la vida social, reduciendo la sociedad a la mera suma de sus partes ya que cualquier inter-acción de los sujetos se volvería imposible. Una concepción de este tipo se antoja utópica, pero plantea la posibilidad de la creación de sociedades donde el pluralismo y la construcción colectiva del orden social se vea minada, y dicho orden dependa de unos cuantos.

La decadencia de los modelos de Estado mencionados en el primer apartado junto con el surgimiento del neoliberalismo están generando cambios en la vida cotidiana. En la forma en que la gente logra aprehender la realidad, los referentes que organizaban la vida social han cambiado y en consecuencia las formas de comportamiento se han alterado igualmente.

Un ejemplo resulta ilustrativo para entender la importancia del estudio de la subjetividad y la vida cotidiana. Las elecciones presidenciales de 1988 en México, que generaron un cambio en las formas tradicionales de entender y hacer política en el país, no sólo a nivel de las élites políticas, sino incluso a nivel de la gente ordinaria tradicionalmente no "metida" en cuestiones políticas. Se pasó de una cultura política pasiva a una cultura política poco más activa. En donde la idea de "fraude" electoral se va incorporando a la vida cotidiana.

3.2 LAS IMAGENES SOCIALES.

La psicología social y política intenta comprender la compleja vinculación de la actividad política, síntesis de los grandes cambios, con la vida cotidiana¹⁷; eje aglutinador de una serie de temáticas diversas de la vida ordinaria, tales como: el empleo, la salud, la seguridad social, los salarios, el costo de

la vida, la educación, la pena de muerte, las relaciones iglesias estado, etc.; como fenómenos y procesos ideológicos y/o comunicativos.

Sin embargo, en este intento, al igual que otras ciencias se ha enfrentado a problemas surgidos de la realidad misma puesto que, "la teoría social actual, anclada a determinada racionalidad y que como fórmula explicativa se ubica dentro de la comprensión del comportamiento social, parece tener un agotamiento, tanto en el sentido de procurar las formas de facilitación de aprehensión de la realidad, como de la propia demostración de ella misma" ²².

Por ejemplo al constatar que se dan procesos de fusión entre las esferas públicas y privada, y que dicha dicotomía ha sido cuestionada, ya no es posible utilizar a la ligera categorías como público y privado pues, no es posible referirse a lo político y a lo civil en su obligada relación contractual, por el contrario hay que referirse a las nuevas formas de relación no contractuales. Para las cuales no hay esquemas adecuados que puedan explicar las nuevas formas de acción.

Muestra de lo anterior son los términos como: «Nuevos Movimientos Sociales», «Nuevos Sujetos Sociales», «Metapolítica», etc.²³. Términos que surgen como una necesidad para dar cuenta de la realidad y que tratan de aprehender dicha realidad construyendo categorías analíticas que den cuenta de los cambios.

Pero este intento de crear nuevos términos para nuevos fenómenos no logra agotar la riqueza que la realidad misma encierra. No es cuestión sólo de crear nuevos términos que den cuenta de la realidad, hacen falta nuevas técnicas e incluso nuevas metodologías que aun corriendo el riesgo de caer en la heterodoxia sean capaces de descifrar eso que comúnmente llamamos realidad. Es decir, el lenguaje, las técnicas y las metodología utilizadas para el estudio de los fenómenos sociales mientras los modelos de Estado mencionados fueron vigentes, no dejan de ser útiles pero es necesario ser creativos para poder enfrentar el reto de una sociedad cambiante que plantea necesidades y problemas específicos. A los cuales, no sólo, hay que dar explicación sino también solución.

El estudio de las IMAGENES SOCIALES responde a esa necesidad de la psicología social y política de dar cuenta de los cambios y los problemas que se derivan de ellos. Existe una estrecha relación entre el desarrollo de la noción de IMAGENES SOCIALES y la propaganda.

Al ser la propaganda, un proceso, en que se ponen en juego la mayor cantidad de percepciones que una sociedad tiene sobre si misma⁴⁴, involucra a los diferentes sujetos sociales en la construcción del orden y la posibilidad del cambio social. De esta forma la propaganda se presenta como el proceso clave para entender el orden y el cambio social. Esto permitió avanzar en la

búsqueda de los mecanismos por los cuales los sujetos sociales construyen y asumen un orden; a la vez que dicho orden es cambiante.

La reflexión en torno a la propaganda, entendida como un sistema de comunicación y no como una actividad exclusivamente partidista, es el proceso en que se conjuntan la ideología y la comunicación.

En esta línea, la construcción de un concepto como el de IMAGENES SOCIALES se inició a partir de desarrollar un modelo de investigación, buscando una categoría que lograra describir los cambios observados en el comportamiento ciudadano y poder relacionar las observaciones con los diferentes procesos psicosociales; permitiendo analizar y explicar los cambios sociales observados, de acuerdo con los tiempos políticos que se presentaban y con los recursos teóricos, materiales y humanos disponibles. En este caso fue posible al vincular los procesos de propaganda, como sistema de comunicación y la problemática del sistema político mexicano.

Así pues las IMAGENES SOCIALES surgen como una respuesta a la triple necesidad de: un modelo de investigación que permitiera aprehender la realidad; de una noción que permitiera describir lo que se observara; y finalmente tener una categoría analítica y explicativa que pudiera articular el conocimiento psicosocial

existente con las nuevas realidades, de forma tal que fuera comprensible dentro del campo de la psicología social (la ideología y la comunicación).

Hasta el momento se han presentado una serie de fragmentos un tanto inconexos o con una relación muy rebuscada, se es consciente de ello pero esto no es más que un reflejo de lo que son en sí las IMAGENES SOCIALES, es decir, una categoría en la que confluyen una serie de nociones tanto sociales, históricas, psicosociales y otras. Se encuentran, ellas, en una multi-intersección: los grandes cambios sociales, las formas de organización de la vida social, el orden y el cambio de esta organización, las formas de comunicación e ideologías que posibilitan la acción social, las formas en que cada sujeto crea y recrea la realidad. Siendo el punto de confluencia la psicología social e incluso de manera más precisa la psicología política.

NOTAS DEL CAPITULO I.

1. En el caso específico de América Latina se puede observar que el Estado ha evolucionado de la Colonia como una extensión del Estado Ibérico, a un Estado oligárquico; posteriormente a un Estado populista para luego transformarse en un Estado del gran capital; y finalmente convertirse en un Estado regulador impulsor. Cfr. G. E. Emmerich 1991. De igual forma los "ajustes" del modelo se pueden apreciar de manera general en el apartado 1.3 de este capítulo.

2. C. Offe, p. 171.

3. Ibidem, p. 172.

4. Cfr. N. Lechner, 1991, pp. 92-95.

5. En el caso de los países de Europa la amenaza de una catástrofe nuclear, y las consecuencias de la degradación del medio ambiente no pudieron ser "asegurados" por el Estado. En Latinoamérica, el Estado instrumentalizó los miedos de los ciudadanos, como una forma de control social, paradójicamente, esto contribuyó a la decadencia de esta forma de Estado. Cfr. N. Lechner, 1991, "Hay gente que muere de miedo", pp' 87-101.

6. Cfr. C. Offe "legitimidad vs eficiencia"

7. C. Offe, "Los nuevos movimientos sociales ..."

8 C. Offe, "Los nuevos movimientos sociales...", p. 165.

9 Este inciso ha sido desarrollado siguiendo en lo fundamental lo propuesto por el Dr. Edgardo Jiménez en "¿Qué es el Neoliberalismo?", Apuntes del diplomado de Promoción Juvenil, UIA, Junio de 1992.

10 El llamado fin de las ideologías, considerando a estas como formas de encubrimiento de la realidad, se refiere a esta idea del neoliberalismo. Ya no hacen falta las ideologías, hay que aceptar el desequilibrio y la desigualdad como "males necesarios".

11 Esta visión ha sido posible y fomentada gracias al desarrollo y aplicación de los modelos prospectivos de planeación.

12 cfr. C. Offe, "Legitimidad vs eficiencia". Aunque no es el objetivo de este trabajo, cabe considerar en este punto algunas de las consecuencias psicosociales de la mercantilización de las relaciones, en espacial las interpersonales. Ezequiel Ander Egg

habla de la alienación que producen, V. Frankl de pérdida del sentido de la vida o vacío existencial, Ignace Lepp considera trastornos y problemas a nivel personal.

13 Cfr. M. González Madrid, 1991; G!E! Emmerich, 1993.

14 M! González Madrid, 1991, p. 108, el destacado como en el original.

15 Cfr. González Madrid, Op. Cit.

16 J. Agustín, 1990, p. 262, de esta forma el autor caracteriza lo que llama el fin del sueño (1940-1970).

17 Cfr. S Zermeño, 1987; L. Valdéz Zurita, 1991.

18 Cfr. L. Valdéz Zurita, 1991, pp. 89-90. La lucha ideológica se vio favorecida por el surgimiento del neoliberalismo (cfr. Supra 1.2). El grupo Monterrey encabezó el ataque al gobierno, por ejemplo en 1974 se realizó una reunión en Chipinque, N. L., "el tema era coordinar e intensificar la guerra sucia contra el presidente Echeverría y perfeccionar una campaña sistemática de propaganda reaccionaria", José Agustín, 1992, p. 101.

19 Cfr. G. E. Emmerich, 1993, p. 24.

20 Ibid. pp. 25-26.

21 Ibid. p. 28. Otros datos de interés: Con el TLC en 1995 se podrían crear 233,943 nuevos empleos netos en México, especialmente en los ramos de azúcar, confección, metales no ferrosos, equipo eléctrico, componentes eléctricos, aparatos domésticos, motores de combustión, hoteles y restaurantes y otros servicios. Cfr. "Prospects for North American Free Trade", Institute for international economics, Washington D. C., 1991, en E. de la Garza y M. A. Leyva, 1993, pp. 82-83.

22 de la Garza, et. al., op. cit, p. 71. Aunque no se compara con el crecimiento de 1980 que fue de 8.8%.

23 Emmerich, 1993, p. 29.

24 González Madrid, op. cit. pp. 136 y 131.

25 Cfr. "México país de bajo riesgo para la inversión extranjera", EL NACIONAL, México, 20.III.92, citado por Chihu A., Aquiles, 1993, pp 140-141.

26 Emmerich, 1993, pp. 30-31. También González Madrid, op. cit., pp 122-124.

27 Otros países también han implementado programas parecidos, como el de "solidarios" en Costa Rica. También es clara la utilización del PRONASOL con fines políticos, como lo demuestran los resultados electorales de 1991 y 1992 en diversas entidades. Cfr. González Madrid, op. cit.

28 Cfr. Chihu A., A. Op. Cit. Cabe mencionar que la canasta básica con un costo de 26,877 pesos (marzo 1992) no incluye salud, vivienda, educación, vestido y recreación.

29 Emmerich, 1993, p. 31.

30 Citados por Chihu A., A. Op. cit.

31 Córdova, Arnaldo. "El peligrosísimo monopolio", NEXOS, 311, 18.X.1982, citado por Juárez, Juana, 1990, p. 74.

32 Duverger, M. "Las culturas" en SOCIOLOGIA DE LA POLITICA, Ariel, México, 1983, citado por Juárez, J., op. cit., p. 75.

33 Ibid., p. 72.

34 Cfr. Ibid.; Cisneros, C., 1990, sobre la problemática de las memorias colectivas e históricas en su relación con la ideología y la democracia como identidad; también García Canclini, N., 1990.

35 Castillo, J. S. 1993, p. 155. Además Cfr. Valdéz Z., 1991 y 1993, Emmerich, 1993, González M., 1991. Una conmoción política podría llevar al derrumbe de la B.M.V. por el rápido retiro de capitales, agravando la balanza de pagos. Según la Guía internacional de riesgo México se mantiene en el aspecto político en "riesgo moderado".

36 Martín-Baro, I. 1987, p. 25. También J. C. Turner y P. J. Oakes, 1986,

37 Moscovici, S. 1988, p, 18.

38 Ibid.

39 Martín-Baro, I. Op. cit. p. 26.

40 Moscovici, S. Op. cit., p. 19.

41 Silva, L. 1989; y A. Córdova en Política e ideología dominante.

42 Cfr. Villoro, Luis. "El concepto de ideología en Marx y Engels", de acuerdo al autor tan sólo en los escritos de Marx y Engels se encuentran seis acepciones diferentes del término ideología.

- 43 Córdova, Arnaldo. Op. cit., p. 153.
- 44 Martín-Baro, I. Loc. cit.
- 45 Ibid.
- 46 Moscovici, S. Op. cit., p. 19.
- 47 Ibid.
- 48 Fernández C., Pablo. s/f. La función de la Psicología Política, p. 5.
- 49 Cfr. Fernández C., Pablo. 1990 y 1991. Más adelante se profundizará en esta dimensión política.
- 50 Acosta, Ma. Teresa. 1990, p. 39.
- 51 Ibid. p. 40.
- 52 Lechner, Norbert. 1991, p. 13.
- 53 Ibid. p. 11.
- 54 Benjamín, Roger. 1991, p. 21.
- 55 Lechner, Norbert. Op. cit. p. 50.
- 56 Ibid. p. 98.
- 57 De manera general se puede decir que si la psicología social tiene por objetos a los fenómenos y procesos de la comunicación, la psicología política tiene por objetos el estudio de estos, pero en tanto públicos o privados
- 58 González Navarro, Manuel. 1990, p. 151.
- 59 Cfr. C. Offe. obras citadas, Marramao, G. 1989; Sader, E. 1990; Melucci, A. 1986.
- 60 González Navarro, Manuel. 1991, p. 93.

C A P I T U L O D O S

En este capítulo se presenta de manera breve las ideas centrales del concepto de IMAGENES SOCIALES desde su consistencia interna. Se parte de la noción de la realidad y su estructuración en forma de redes sociales entendiendo su importancia como referente primero de toda teoría. En el segundo apartado se presenta a los componentes de la realidad social y a la propaganda como elementos esenciales en la estructuración y re-estructuración de la realidad. Por último se presenta la definición de las IMAGENES SOCIALES desde su consistencia interna, a partir de los elementos ya expuestos.

1. LA CONSTRUCCION SOCIAL DE LA REALIDAD.

Por lo expuesto en el primer apartado del capítulo I, se puede apreciar que las IMAGENES SOCIALES tienen como referente obligado a la realidad. Sin embargo es necesario entender a que tipo de realidad se refieren.

1.1 LA REALIDAD SOCIAL.

La realidad constituye el punto de partida de todas las ciencias desde la filosofía clásica de los griegos hasta la nueva física de la teoría de la relatividad y los cuantos. La

psicología social no es ajena a este punto de partida. Así como la física se interesa en la realidad física basada en materia y energía, a la psicología social le interesa la realidad social. Realidad a la que comúnmente se llama sociedad. Pero en cuanto a los fenómenos de ideología y comunicación que se desarrollan en ella.

Se parte de la consideración de que la realidad social es el resultado de elementos físicos y elementos imaginarios¹. Por realidad física se entiende aquellos objetos o cosas cuya existencia es independiente de cualquier relación que guarde con sujeto alguno, es decir, existen en si y por si; la realidad imaginaria, por el contrario, depende y es producto directamente de los sujetos. Aunque el imaginario se encuentra condicionado por las situaciones históricas, sociales y económicas. A la vez el imaginario condiciona la historia, la sociedad y la misma economía. La realidad social por tanto es objetiva y subjetiva. Es precisamente el carácter dual de la realidad social en términos de "factibilidad objetiva y significado subjetivo" lo que constituye su realidad «sui generis»².

La realidad social se presenta como preexistente, como algo ya dado, donde las cosas tienen un orden y hay una serie de significados y referentes ya elaborados. Además se presenta como un orden natural, como algo familiar. Sin embargo, la realidad social "existe" para los sujetos en la medida en que se

relacionan unos con otros, se comunican, intercambian sus experiencias y significados, en la medida que se relacionan se apropian de la realidad, se aprehenden los símbolos, las normas, los valores y demás convenciones sociales. Es en las experiencias cotidianas que los sujetos pueden aprehender la realidad, pero solo la aprehenden en la medida que la construyen, por eso se habla de la construcción social de la realidad, ya que es construyéndola y re-construyéndola como los sujetos se apropian de ella.

La realidad social tiene su génesis en la vida cotidiana de los hombres. La vida cotidiana hace posible la convivencia social. Esto es posible ya que en la vida cotidiana las experiencias son compartidas por los sujetos en dos sentidos: el primero más de un sujeto puede experimentar situaciones, sino idénticas muy similares y segundo las experiencias no comunes pueden ser compartidas por medio del lenguaje. El uso del lenguaje, con la singularidad que posee de objetividad y subjetividad posibilita que los sujetos pueden ubicarse en un tiempo y espacio comunes y más importante aun, elaborar significados. Con todo la información recibida se organiza de una u otra forma, para que sea posible su comunicación, esta organización es esencialmente cognitiva³.

La realidad social elaborada inter-subjetivamente es un mundo que se comparte con otros. Que esta realidad sea comunicable es la diferencia esencial con otras realidades (experiencias que son incomunicables, limitadas de significado). Esta realidad es tan real "para mi como lo es para los demás" ⁴. Hay un sentido que se comparte y que es asumido por una colectividad de individuos, hay un sentido común. Este sentido común es producido y apropiado por los individuos, por los sujetos y les sirve para ordenar, orientarse en la realidad social.

Los sujetos organizan sus diversas experiencias siguiendo una lógica cualitativa y no cuantitativa, tendiendo siempre a ordenar, a volver familiar lo que no lo es, a fin de que el sujeto pueda tener claras expectativas sobre que hacer y que no hacer, que esperar y que no esperar ⁵.

En esta forma los individuos, sujetos sociales, se encuentran inmersos en una permanente dinámica de construcción (re-construcción) de la realidad. Al aprehender los elementos que proporciona la realidad social durante la interacción de la vida cotidiana, al organizarlos y reorganizarlos no como una serie de fragmentos aislados o incoherentes, sino como partes que siguen un orden. Esta organización no se realiza individualmente, sino que se elabora intersubjetivamente en el tiempo y el espacio compartidos.

La realidad social es entonces la estructuración de los elementos físicos e imaginarios en la construcción y reconstrucción que hacen los sujetos. No es una suma de fragmentos, es una unidad, organización colectiva. Un todo que debe ser considerada como un sistema con las siguientes características:

- a) el todo (esto es el conjunto de todos los elementos del sistema tomados en conjunto) tienen propiedades que no implican la adición de las propiedades de los elementos;
- b) el todo tiene una estructura que esta determinada por el conjunto de relaciones entre los elementos mismos;
- c) las relaciones que caracterizan a la estructura constituyen nexos dinámicos los cuales están sujetos a cambios en el tiempo⁶.

En esta concepción de sistema es importante tener presente que "las propiedades de la estructura resultante surgen de las propiedades de las relaciones y no meramente de las propiedades de los elementos"⁷. La sociedad, realidad social, es un sistema estructurado producto de la relación de los diversos elementos entre los que se encuentran los hombres, la naturaleza, las estructuras económicas, jurídicas, etc.; incluso las relaciones mismas son elementos primordiales.

En el estudio de las formas de construcción (reconstrucción) de la realidad social es fundamental tener en cuenta que no basta la simple interacción entre los sujetos, sino principalmente el tipo de relaciones que se establecen entre estos. Atendiendo a un criterio cualitativo de las relaciones más que a un criterio simplemente cuantitativo.

Considerar a la realidad social como un sistema lleva a hacer tres consideraciones adicionales.

- 1.- La realidad social no es estática, es dinámica, cambiante. Más que un hecho debe ser considerada como un proceso. El cambio puede producirse en diversos ritmos en diferentes tiempos. El cambio no solo implica los elementos del sistema (incluidos los sujetos) sino también las formas de relación entre ellos. En consecuencia el cambio en los elementos o en las formas de relación alteran al resto del sistema, modificando la estructura sustancial del mismo. Sin embargo el cambio de las partes del sistema no se produce con la misma celeridad. Una parte del sistema influye sobre otras y viceversa. Lo que interesa recalcar es que la realidad social considerada como sistema es una estructura dinámica pero en la que la homeostasis (capacidad de mantener el equilibrio o regresar al estado original) y la homeoesis (capacidad de mantener el cambio y la propia organización

interna "todo cambia para que todo siga igual")⁸ son dos propiedades del sistema cuya finalidad es mantener la estructura del mismo.

- 2.- La realidad social se presenta como un sistema iterativo y autoreferente⁹, es decir, la sociedad es una construcción y reconstrucción subjetiva que se presenta y reclama como objetiva en si misma. Los criterios de "verdad" o "falsedad" con que se podría calificar al sistema se encuentran en el mismo. Cualquier referencia al sistema proviene del mismo, son producto de la sociedad por lo que nada ni nadie puede afirmar algo de la realidad social sino es a partir de productos sociales. Los productos sociales se convierten en insumos de la misma realidad social. La realidad social fundada en la vida cotidiana de los sujetos se convierte, precisamente, por ser autoreferente, en el punto de referencia de otras realidades o experiencias no comunicables o limitadas de significado¹⁰. A los sujetos que han elaborado la realidad social y que habitan en ella, no poseen un referente absoluto que indique lo que es, lo que cuenta es lo que ellos creen, afirman, consideran que ES. Podríase considerar incluso a la sociedad como un engaño en el que participan todos¹¹. Aquí el papel de la ciencia se convierte en algo esencial, pues parece ser la única forma de superar el sentido común y llegar a referentes menos relativos sobre lo que es y lo que no es¹².

3.- Finalmente hay que señalar que la realidad social no es única. Esta conformada por una serie de realidades o subsistemas, en la que cada uno tiene las mismas características y propiedades de sistema. Los referentes de la vida cotidiana no son los mismos para todos los sujetos, así como el lenguaje utilizado tampoco es igual¹³. Precisamente la existencia de diferentes realidades sociales que coexisten en un mismo tiempo y espacio genera conflictos que mantienen al sistema en constante movimiento. En este sentido los conflictos son necesarios para el sistema, pues sin el conflicto el sistema se mantendría estático y el cambio sería imposible.

Los diversos subsistemas se mantienen en una coexistencia, no de forma aislada sino en inter-relación e inter-dependencia unas con otras. Es necesario aclarar que si bien las diversas realidades sociales mantienen una cierta autonomía, la inter-relación e inter-dependencia a las que nos hemos referido son posibles gracias a la existencia de una serie de elementos que se comparten en los subsistemas y de formas de relación semejante de ellas. Los elementos que se comparten y regulan las distintas realidades y las formas de relación en las diferentes vidas cotidianas, convirtiéndose en normativas y dominantes, es lo que se denomina ideología dominante. Se encuentran presentes en los diferentes subsistemas de una u otra forma, manteniéndose

constantes, y contribuyen a la definición de la estructura del sistema más amplio. Aunque puede ser que la ideología dominante sea ajena a una realidad determinada, como en el caso de la sustitución de valores en el caso de México (Cfr. Supra, Cap. I., 3.3).

El cómo se forman y se hacen dominantes estas ideologías que se convierten en realidades sociales, obliga a reconocer y comprender el proceso que a lo largo del tiempo ha depositado en los sujetos sociales creencias, símbolos e ideales que permiten "ver" de manera semejante las cosas y estructurar su realidad en interdependencia con la de otros sujetos⁴. Entender y comprender esos procesos nos remite a entender los elementos y las relaciones entre elementos que existen en la realidad social, y de la cual las IMAGENES SOCIALES forman parte.

1.2 REDES SOCIALES.

Para entender como la sociedad es un todo integrado por diversos subsistemas es necesario recurrir a un isomorfismo, en este caso a las redes sociales. Desde esta perspectiva la sociedad no es sino una RED SOCIAL, formada por diversas redes.

A pesar de los numerosos estudios sobre redes sociales no existe una teoría unificada de las redes sociales. El concepto de redes sociales proviene de la antropología, con el estudio de John Barnes en 1954 sobre la vida en una comunidad de pescadores y granjeros en noruega. Al respecto del término redes escribía:

La imagen que tengo es la de un conjunto de puntos, algunos de los cuales están unidos por línea. Los puntos son personas, a veces, grupos y las líneas indican que persona interactúa con cada una de las otras. Podemos por supuesto pensar que todo el conjunto de la vida social genera una red de este tipo¹³.

Los puntos o nudos de la red son personas, grupos y/o instituciones, y las líneas que unen a los puntos no son sino la representación de las interacciones. Las interacciones son comunicación, intercambio de información a los diferentes niveles: entre personas, entre personas y grupos, y entre grupos¹⁴. Las redes son el tejido social en el cual las informaciones son organizadas y adquieren un significado para los sujetos.

Las redes sociales hacen énfasis en el tipo de relaciones que existen entre los diversos elementos que la integran. En las redes sociales predominan las relaciones en que la comunicación se lleva cara a cara, las relaciones interpersonales incluyen una alta carga afectiva, por lo que la información es procesada, es decir, seleccionada, censurada, complementada. Los líderes de opinión juegan un papel fundamental en este proceso, al orientar

a los integrantes de la red no solo en su opinión sino en la forma en que la información ha de ser re-elaborada¹⁷.

Al circular la información por las redes sociales esta se va modificando gradualmente, ya que el mensaje es reconstruido constantemente. Las redes sociales poseen diversas características, y dependiendo de estas características las formas en que la información se generará, circulará y será recibida, adquirirá diferentes maneras. Así un punto dado de la red puede recibir información sobre otros puntos que se encuentran muy alejados de él y con los cuales no mantiene una relación directa. Como el caso en que A conoce a B y B conoce a C, C y A no se conocen; sin embargo A puede ser influido de una u otra forma por C, al relacionarse con B. De esta forma un individuo o un grupo puede recibir información proveniente de puntos muy lejanos en la red superando las limitaciones estructurales, ya que las redes sociales pueden surgir incluso al margen de la organización formal.

La capacidad de la red de concentrar información de puntos distantes al punto de referencia, permite que los sujetos puedan ampliar sus experiencias de socialización sin que necesariamente entren en contacto directo con otros sujetos, grupos o instituciones; permitiendo que la comunicación sea mayor a la que un sujeto aislado podría tener. Las redes sociales no solo permiten la circulación de las diferentes informaciones, sino que

las redes sociales son también generadoras y destinatarias de los mensajes informativos.

De esta forma las redes comunicativas (con sus contenidos ideológico implícitos) se vuelven un público, a la vez que las redes tienden "necesariamente a la organización de actividades que estructuran ciertos tipos de eventos. La repetición de los mismos, proporcionan seguridades y legitimación tanto de las redes informativas como de los eventos organizados" ¹⁸

En consecuencia las redes sociales se constituyen como un cúmulo de recursos, físicos pero principalmente psicosociales, con los que los sujetos se enfrentan y apropian de la realidad social, de los espacios físicos y psicosociales. Determinan su identidad a partir del lugar que ocupan en la red, las relaciones que se establecen en ella y la forma que se organiza la información recibida (incluidas las percepciones sobre el lugar que ocupa y las relaciones mantenidas). Al mismo tiempo se forman complejas redes jerarquizadas de identidad que adquieren un matiz y una expresión particular de acuerdo con las condiciones situacionales¹⁹. La identidad adquirida y el cúmulo de recursos hacen que la red genere formas de organización y consecuentemente de comportamiento para enfrentar las distintas situaciones como el resolver los problemas a los que se enfrentan los sujetos en la vida cotidiana²⁰.

Así, las redes sociales no sólo posibilita la circulación y organización los mensajes generados y recibidos sino que constituyen el lugar de organización social, génesis del comportamiento social y por lo tanto de la acción colectiva.

Las redes sociales son un recurso por el cual los ciudadanos no son excluidos de la participación política, al tener la oportunidad de recuperar las experiencias, informaciones, y de generar acciones organizadas individual y colectivamente ante sucesos que, aunque puedan parecer no políticos al interior de la red, son esencialmente políticos. La participación de los sujetos en una red social les asegura una participación política más allá de lo meramente electoral, rescatando no solo una multitud de opiniones sino también al generar formas de comportamiento tanto "tradicionales" como "alternativas". La red social no se mantiene aislada sino que incide con una propuesta de "orden" en el resto del sistema, la sociedad.

El ámbito político incide en el resto de los ámbitos en que se desenvuelven los sujetos. A su vez los otros ámbitos inciden en el político. Pues las redes sociales no son sólo una instancia comunicativa, sino principalmente organizativa". Así, en las redes sociales los sujetos logran articular los diversos acontecimientos en las cuales participan. La relación existente entre los diversos subsistemas o ámbitos evitan el aislamiento. De tal forma que la cuestión en el alza de productos básicos y la

inconformidad que se genere, tendrá una incidencia en el ámbito político aunque no lo parezca. Igualmente cambios en la economía global repercuten en las economías y organizaciones locales y viceversa. Las investigaciones sobre los rumores se basa en la idea implícita de la inter-relación en estas redes, para el caso principalmente en el aspecto informativo²²:

Entender que la realidad social se encuentra estructurada a partir de una serie de redes sociales interrelacionadas entre si, con un vasto alcance en el tiempo y en el espacio, permite tener una mayor comprensión de las formas en que la realidad social es construida y reconstruida. Esta comprensión no se limita al presente, sino que es posible recuperar los elementos del pasado y visualizar la forma en que se entiende el futuro.

Las redes sociales pueden ser analizadas en su parte infraestructural (aspectos cuantitativos), o bien en su parte operativa, es decir, como un sistema de comunicación (aspectos cualitativos)²³. Teniendo siempre presente que las dos partes son complementarias. Algunas de las características de las redes sociales para su análisis estructural son: la amplitud, número de relaciones, densidad, incidencia, subsistemas, confines, conectividad, etc. Para el presente trabajo es necesario centrar la atención en la parte operativa, es decir en cuanto a los fenómenos comunicativos e ideológicos que se desarrollan en ellas. Lo que permite reconstruir las formas y los momentos en

que se articularon determinados significados, traducidos posteriormente en actos y estructuraciones lingüísticas.

2. ESTRUCTURACION Y RE-ESTRUCTURACION DE LA REALIDAD.

El estudio de las redes sociales y la realidad social llevan a profundizar en los componentes de las redes sociales en especial en lo que se refiere a la parte operativa, es decir, como se estructura la realidad. En contra partida es necesario revisar como el sistema no permanece estático, en otras palabras, como se re-estructura. En este apartado se presenta un modelo para la estructuración de la realidad y uno de los procesos que más contribuyen a la re-estructuración de la misma.

2.1 ESTRUCTURACION DE LA REALIDAD SOCIAL.

La parte operativa de las redes sociales no es más que la parte simbólica o imaginaria de la realidad social es un subsistema de la misma, con todas las características y propiedades que posee un sistema. Un hecho histórico puede ayudar a ejemplificar la forma en que se estructura la realidad, y la forma en que se relacionan sus elementos dando sentido y orden a la misma.

Cuando Galileo en el siglo XVII re-propuso la teoría, de Aristarco de Samos, del heliocéntrica en sustitución del geocentrismo, fue obligado por la iglesia católica a retractarse. El heliocéntrica no implicaba concebir la organización del mundo celeste de una forma diferente, obligaba a concebir la naturaleza, la sociedad, al hombre y a Dios de una forma diferente. Lo que realmente estaba en juego no era simplemente la ubicación de los cuerpos celestes en el universo, el conflicto no era suscitado por la definición de la realidad física lo que había en el fondo era un conflicto en el que se implicaban una serie de normas, creencias, valores, costumbres, sostenidas a lo largo de muchos siglos. Para la Iglesia aceptar el heliocentrismo implicaba cuestionar la "explicación última" "del sistema.

En este conflicto se pueden distinguir tres niveles. Uno que se refiere a las creencias profundas, de origen teológico, que dan un sentido a todo el sistema, en otras palabras, a la ideología dominante. Un segundo nivel en que se ubican las normas, costumbres, hábitos, formas de relación social, etc., reguladas por el nivel precedente. Finalmente, en el nivel más palpable del conflicto, la ubicación del Sol y la Tierra en el Universo. Así pues, se tiene que aunque el conflicto parece centrarse en el último nivel enunciado, su verdadera significación se encuentra en los niveles precedentes. En las normas, costumbres, creencias y valores del sistema.

Haciendo una analogía geométrica, en que a los elementos del nivel más palpable se considera como "puntos", a los del segundo nivel "líneas" y a los del tercer nivel "figuras". En el ejemplo es claro como un componente del primer nivel «punto» (definición de la realidad física) pone en peligro el sistema de los componentes del segundo «líneas» (normas, valores, costumbres) y tercer nivel «figuras» (explicación última del sistema), y la forma en que el mismo sistema despliega diferentes mecanismos para conservar el estado original, el estado de equilibrio. De esta forma se tiene a la realidad social como una infinidad de puntos, al ordenar determinados puntos se forman líneas y estas a su vez tienden a definir figuras. Las figuras se pueden descomponer en líneas y estas en puntos. Las líneas y los puntos solo adquieren un verdadero significado y sentido en cuanto que forman parte o no de la figura. La figura solo adquiere concreción en sus elementos (puntos y líneas). Esta analogía permite observar que un punto puede formar parte a un mismo tiempo de más de una línea e incluso de una misma figura (como en el caso de un vértice). Igualmente podemos observar que las figuras sólo pueden ser nombradas con base en la articulación de los componentes. Lamentablemente en la realidad social las cosas no son tan sencillas como en la analogía geométrica.

A los elementos de estos niveles se les ha denominado componentes, con la finalidad de diferenciarlos de otros subsistemas. Estos componentes se encuentran en relación entre si

y guardan una organización jerárquica que se presenta como un continuo, yendo de lo más simple a lo más complejo. En este continuo se pueden reconocer tres niveles diferentes de organización de los componentes¹³. Algunas de las características más importantes de los niveles de los componentes son:

2.1.1 COMPONENTES DEL PRIMER NIVEL. Los componentes del primer nivel son fácilmente reconocibles ya que son nombrables y por lo tanto comunicables con facilidad, sin embargo no cuentan con una significación propia. El lenguaje remite a elementos con existencia física o bien a elementos imaginarios pero donde las formas de consenso imponen normas de objetividad, por lo que cualquier ambigüedad posible es eliminada. Estos componentes forman parte de la vida cotidiana, los sujetos pueden elaborarlos, construirlos de forma casi individual, con independencia del tiempo y el espacio, salvo en lo que respecta al condicionamiento de su existencia. En este nivel la organización de los componentes responden a una lógica cuantitativa. Su grado de abstracción es casi nulo, pues más bien son concretos. Este nivel se encuentra muy cerca de la realidad física y es el menos elaborado desde el punto de vista cognitivo. Los componentes agrupados en este nivel son sumamente dinámicos y son fácilmente sustituibles.

2.1.2 COMPONENTES DEL SEGUNDO NIVEL. Los componentes del segundo nivel no son tan fácilmente reconocibles como los del primer nivel, no siempre son nombrables aunque se reconozca su existencia, por lo que tampoco siempre son fácilmente comunicables. Sin embargo poseen una significación propia. El lenguaje da cuenta de ellos pero remite generalmente a elementos de existencia imaginaria antes que física, aunque en ocasiones se refieren a conjuntos de elementos físicos e incluso como elementos aislados. En este nivel se imponen normas de objetividad y normas de preferencia. Los componentes del segundo nivel no siempre se encuentran en la vida cotidiana. La elaboración y construcción de estos componentes siempre se realiza de manera colectiva. La lógica de organización en este nivel es primordialmente cualitativa. Presentan un grado de abstracción bastante mayor al que tienen los componentes del nivel precedente. Son mucho más elaborados cognitivamente. Este nivel es dinámico aunque en menor medida comparado con el nivel inferior.

2.1.3 COMPONENTES DEL TERCER NIVEL. En este nivel los componentes son difícilmente reconocibles en comparación con los niveles anteriores, sin embargo algunas veces se pueden nombrar. Las significaciones que se encuentran son múltiples y complejas. No tienen referentes con existencia física. Son ajenos a la vida cotidiana en cuanto componentes del tercer nivel. La

elaboración y construcción de estos componentes se realiza siempre de manera colectiva e involucra a amplios sectores de la sociedad, requieren de mucho tiempo a lo largo de la historia para su formación. Más que referirse a normas en específico se refieren a valores. La lógica de organización de estos componentes es completamente cualitativa. Son totalmente abstractos y de una gran elaboración cognitiva. Los componentes de este tercer nivel son casi estáticos.

Estos componentes de la realidad social son de naturaleza cognitiva, refiriendo a organizaciones y estructuras cognitivas cuya finalidad principal es "saber como, los individuos, «ven» o se «representan» su medio ambiente y ellos mismos" ¹⁴. Las características de los componentes descritos son incompletas, pero se ha preferido mencionar las más significativas para el caso en cuestión.

En la realidad social los componentes de los diversos niveles se encuentran articulados entre sí, la separación que se ha efectuado obedece a fines de estudio. Las diversas formas en que se articulan dichos componentes es lo que da un sentido a la realidad.

Los componentes del primer nivel carecen de significado en sí y sólo lo adquieren en la medida en que se relaciona con los componentes de niveles superiores. En la misma forma los componentes del tercer nivel carentes de concreción la adquieren en su relación con los niveles inferiores. Se puede decir que los componentes de un nivel al estar en relación con los de otros niveles adquieren su justa dimensión. Los componentes del primer nivel se agrupan entre sí; dependiendo de la relación que mantengan pueden constituir un componente o componentes del segundo nivel, no como conjunto sino como una unidad. La elaboración cognitiva de dicho componente del segundo nivel, por medio de la interacción subjetiva logra modificar las características de los componentes del primer nivel, transformando sus características, es un cambio cualitativo y no solo cuantitativo. Igualmente determinada articulación de los componentes del segundo nivel generan componentes del tercer nivel.

El proceso que ocurre de manera ascendente se repite de manera semejante pero de forma descendente. Componentes del tercer nivel se descomponen modificando su articulación convirtiéndose en elementos del segundo y/o primer nivel. Los componentes del primer nivel pueden formar parte a un mismo tiempo de diferentes componentes del segundo nivel y estos a su vez pueden formar parte de diferentes componentes del tercer nivel.

Cabe aclarar que una vez compuestos y/o descompuestos los diversos componentes, adquieren una cierta autonomía, es decir, una vez elaborado un componente de determinado nivel se vuelve independiente de los componentes que les dieron origen, hasta que haya una reconstrucción en dicho nivel en el que se involucra el componente en cuestión. Las relaciones entre los diferentes niveles es dinámica, este dinamismo es mayor en la relación entre el primer y segundo nivel y menor entre el segundo y tercer nivel, comparativamente.

Los componentes del primer nivel, se ha mencionado, se encuentran en la vida cotidiana, al igual que algunos de los componentes del segundo nivel, los componentes del tercer nivel no forman parte de la vida cotidiana; los depositarios de los componentes del tercer nivel son por excelencia las instituciones. Los componentes del tercer nivel sirven para que el primero y segundo niveles tengan una mayor coherencia, pero requiere de los componentes de niveles inferiores para que los sujetos puedan aprehenderlos. Mientras los componentes del tercer nivel son descendentes y los del primer nivel son ascendentes, los del segundo nivel son tanto ascendentes como descendentes. Existe un conflicto entre la aprehensión de los componentes, pues no siempre existe una correspondencia entre los diferentes niveles. Los componentes de los niveles inferiores que parten de la experiencia cotidiana pueden contraponerse a los de los niveles superiores al ser ajenos a la vida diaria de los hombres.

2.2 RE-ESTRUCTURACION DE LA REALIDAD, LA PROPAGANDA.

En la propaganda se reflejan las diversas expectativas y posturas frente a la realidad, la imagen del hombre mismo, así como la concepción de desarrollo que la sociedad posee. La propaganda concentra el mayor número de percepciones que existen sobre la realidad, incluida el hombre y sus relaciones, y se desarrollan en su ejercicio los recursos sociales y psicológicos que la sociedad permite".

2.2.1 Funciones de la propaganda.

La propaganda no es algo que se limite a una actividad exclusiva de los partidos políticos en tiempo previo a las elecciones. Generalmente se asocia la noción de propaganda a la de publicidad y se les atribuyen características que las hacen ver como un conjunto de técnicas o métodos que manipulan la conciencia de los individuos en contra de su voluntad.

Se considera a la propaganda como una forma de comunicación igual que la difusión y la propagación. Un común denominador de estas tres formas de comunicación es que las tres tienen como objetivo llegar a las masas. Estas formas son propias de la comunicación de masas, que contribuye a la definición del perfil de la modernidad".

La difusión, la propagación y por supuesto la propaganda, forman parte de la realidad cotidiana de nuestra sociedad, no le son algo ajeno. Por el contrario la propaganda se apoya "en el conjunto pleno de las creencias de una sociedad. El ámbito en el cual una idea nueva influye no puede presentarse de una manera directa sino es a partir de una asociación con los valores y las normas que muestran abiertamente una colectividad" ³¹. De esta forma la propaganda parte de la realidad social y llega a la misma sociedad, la propaganda es un proceso que se vincula con la organización de las formas en que se concibe el "orden" de la sociedad, por lo que toda actividad de propaganda es política aunque presente formas aparentemente no políticas.

En este sentido la propaganda tiene tres objetivos fundamentales en la reorganización del ser y deber ser, de la sociedad:

- a) Estructuración de la organización social acorde con sus problemas;
- b) Cohesión y regularidad del comportamiento de la sociedad en su conjunto y, en consecuencia, la búsqueda de la hegemonía por la dinámica establecida y por la racionalidad constituida;
- c) La inscripción y el mantenimiento de comportamientos concretos de la ciudadanía. La conversión de la cultura y las formas de prevenir y negar los modos espontáneos del comportamiento colectivo³².

De esta forma a la propaganda "se le concibe como el resultado de los encuentros colectivos, la asimilación de las diferentes informaciones que estructuran al universo y con las cuales se construye la dinámica de la sociedad en la que se reconozca ella misma y genere su identidad"³¹. Así la propaganda logra ser la actividad que más contribuye al ejercicio de construcción ciudadana, entendida como las formas del ser y deber ser³². Es necesario entender que la propaganda no es un mecanismo de dominación omnipotente y omnipresente. En ella participan, incluso, los grupos y/o sectores carentes de "poder". La propaganda es el sistema de comunicación que más contribuye a la construcción y re-construcción de la realidad social. Es un proceso mediante el cual se permite la reflexión colectiva y la re-estructuración de la realidad.

La propaganda siempre representa un proyecto. Proyecto que es la condensación de las demandas y opiniones que propone un determinado actor social. Las opiniones son los puntos de vista que se tienen sobre determinados aspectos de la vida social, las demandas son los recursos (materiales y psicosociales) que se requieren para su propio desenvolvimiento. El proyecto otorga una coherencia al entorno a partir de una racionalidad que propone, ubicando las características básicas de las relaciones entre los elementos en la realidad social. El proyecto no solo define los elementos a ser considerados sino las formas de relación. Una vez que se ha consolidado un proyecto, continua la difusión del mismo

por los medios masivos, los medios de información presentan al discurso como un mensaje informativo, dotando a los mensajes de una significación, para transformar el lenguaje específico del proyecto en un lenguaje afectivo de los receptores, es decir, del público. No existe un público uniforme ni único, se pueden distinguir tres niveles elementales de públicos: básico, intermedio y definido. Estos niveles son un continuo que van de lo más "inmediatista" no organizado, hasta los que llegan a un elevado grado de integración). Pese a la difusión del proyecto por los medios masivos, los discurso son apropiados y re-apropiados por los públicos, que forman redes sociales. la red social como receptor, organiza, selecciona, busca y complementa la información mediante la inter-acción entre los integrantes. A su vez el público generara sus propias opiniones y demandas entrando al juego, tratando de definir y reestructurar el entorno social que ahora se percibe como no-estructurado, como un sistema alterado³³.

2.2.2 Lo Dia-bólico y Sim-bólico de la Propaganda.

Una vez que las opiniones y demandas se han generado y se expresan como tales, se inicia un periodo de inestabilidad. Los actores sociales reconocen este periodo de inestabilidad, de transi-tividad y buscan recuperar el estado de estabilidad. El sistema sale de su "inercia", al momento en que los actores sociales con sus respectivas opiniones y demandas sintetizadas en

un proyecto y difundido, buscan que se vuelvan dominantes. Lo que se busca en el fondo es transformar las mentalidades. En el presente inestable se reconoce un futuro incierto, pero donde es posible la estabilidad anhelada. Los recursos de los distintos actores entran en juego. La información que se genera, circula y se recibe tiende a ser un sistema de orientación. La polarización de los actores y sus respectivas opiniones y demandas es un requisito esencial.

La acción social emprendida por los sujetos sociales se transforma ahora en acción colectiva al definir por la polarización los objetivos, demandas y formas de organización. El conflicto entre los actores terminara cuando uno de los proyectos sea asumido como racionalidad hegemónica que regule la dinámica social, generando nuevas formas de ser y deber ser. En otras palabras cuando los sujetos modifiquen su identidad y asuman formas de comportamiento congruentes a esa nueva identidad.

La propaganda puede lograr sus objetivos, ya que implica un doble proceso sim-bólico y dia-bólico³⁴. Se ha esbozado de manera general cual es el proceso de la propaganda, ahora es necesario entender como opera dicho proceso a partir de los elementos que ya se han expuesto.

Lo que hace la propaganda no es otra cosa que modificar las relaciones existentes entre los componentes de la realidad social, ya sea proponiendo un nuevo componente y la supresión de algún otro, o bien la modificación de alguna relación. En esta forma el universo cognitivo, formado por los diversos niveles de la realidad, se ve alterado, sufre una modificación. Lo que buscan los actores sociales involucrados en el juego de la propaganda es alterar el sistema de los componentes hasta que las relaciones se vean perturbadas hasta un punto caótico³³ donde ya no sea posible el regreso al estado de equilibrio sin modificar el sistema.

Una vez que se ha conseguido perturbar a los componentes lo suficiente, lo cual se ve favorecido con la polarización de las opiniones y demandas, nuevos componentes forman parte del universo cognitivo y una nueva racionalidad determina las formas de relación. La propaganda es sim-bólica en cuanto que permite la unión, la organización, estructuración, de los componentes y diabólica en cuanto que separa, re-estructura, a los componentes. Para la propaganda la capacidad de unir y de desunir es fundamental para asegurar el éxito del proyecto propuesto. Estos dos movimientos diabólicos y simbólicos son la esencia de la propaganda.

La capacidad de agrupar y de diferenciar es primordial para la definición de la identidad de los actores, los cuales no solo se han de identificar a si mismos, sino que han de hacer una definición de la identidad del otro y a la vez de la relación existente entre ellos. Unir y desunir es una habilidad que permite legitimar o no las opiniones, demandas, formas de organización y acciones emprendidas; al ser capaz de recuperar la reflexión colectiva y generar formas de articulación de los componentes cognitivos que contribuyan a la superación del estado de inestabilidad, transitoriedad, que se ha desarrollado. La misma capacidad diabólica y simbólica opera en lo que se refiere a los sujetos sociales que funjan como actores del conflicto. La propaganda logra redefinir las relaciones sociales existentes en el tejido social, uniendo y desuniendo a los elementos.

De esta forma las redes sociales se ven reestructuradas y modificadas, al igual que las opiniones y demandas que se generan. La capacidad diabólica y simbólica de la propaganda se encuentran asociadas a dos de las funciones que tiene la propaganda la regulación y la organización de lo social. Así se permite que partes del sistema cambien sin poner en peligro el equilibrio total del sistema.

El aspecto dia-bólico de la propaganda se encarga de excluir elementos y componentes de la dinámica de re-construcción de la realidad, la exclusión de los componentes filtra, selecciona los

elementos que han de modelarse, asegurando que aquellos que se presentan como "peligrosos" se mantengan al margen. Este aspecto permite regular las formas en que la propaganda se desarrolla y los productos que se derivan de ella. El ejercicio de la propaganda debe considerar este aspecto a fin de proponer los proyectos de forma tal que puedan evitar la exclusión de las opiniones y demandas.

El aspecto contrario de lo dia-bólico en la propaganda es el aspecto sim-bólico el cual permite la creación de nuevas entidades, de nuevos símbolos, signos. El aspecto sim-bólico de la propaganda permita la organización de las grandes cantidades de información vertidas en el debate, una vez excluidos los elementos no relevantes o "peligrosos". Así a la propaganda se le pueda definir como: "el manejo de símbolos con el fin de controlar actitudes de controversia"³⁴ y el manejo de día-bolos con el fin de generar actitudes de controversia. La organización, simbolización de la información se realiza con base en la búsqueda de una lógica que ordene y permita estructurar el entorno. En este sentido el aspecto sim-bólico adquiere su máxima expresión en la creación de estereotipos, los cuales son objetivo último de todo ejercicio de propaganda.

La difusión masiva del proyecto no garantiza su aceptación, su éxito. El éxito o fracaso de la propaganda se define en las redes sociales. Por ejemplo en el caso de México la propaganda

gubernamental difundida por los medios masivos de comunicación, ha tenido en ocasiones efectos contrarios a los deseados; declaraciones de no aumento al precio de los energéticos propician saturación en las gasolineras¹⁷. En este caso los la interpretación de la información y los consecuentes rumores son los que decisivamente hacen la propaganda.

Los aspectos dia-bólico y sim-bólico son complementarios antes que excluyentes. Estos aspectos son conservados en mayor o menor medida en los productos resultantes del debate por el orden social. El estereotipo mantiene estos aspectos, al ser rígido en su organización excluye una serie de elementos de cualquier organización o re-organización cognitiva, a su vez los contenidos sintetizados en el estereotipo se encuentran de tal forma cohesionados, unidos, que su modificación resulta sumamente difícil.

Ciertamente después de cada ejercicio el sistema sufre alteraciones en parte de los subsistemas. Estos "pequeños" cambios a largo plazo tienen una incidencia radical en la totalidad del sistema. Cada ejercicio de propaganda contribuye a la redefinición, reestructuración del sistema. Los cambios en la concepción de algún aspecto de la realidad tiende a generar cambios en otros componentes a fin de producir y organizar un sistema coherente. La coherencia no se limita a los aspectos cognitivos, sino que implica que las formas de comportamiento han

de ser acordes a las modificaciones de la realidad social. La propaganda al incluir y excluir componentes re-articulándolos creando nuevos referentes y nuevas significaciones, permite la emergencia de nuevos componentes que den coherencia a las formas de "ver" el mundo y de "actuar" en él.

3. LAS IMAGENES SOCIALES.

Las IMAGENES SOCIALES son una respuesta a la necesidad de contar con categorías descriptivas, analíticas y explicativas; así como con un modelo de investigación propio. En este apartado se retomarán los elementos ya expuestos a fin de poder definir lo que son las IMAGENES SOCIALES.

3.1 LAS IMAGENES SOCIALES, SU DEFINICION.

La sociedad es la construcción que los sujetos en interacción han elaborado. La construcción y reconstrucción de la sociedad se basa en un conjunto de componentes de diversos niveles, produciendo a su vez nuevos componentes. Los componentes son construcciones o estructuras cognitivas que los sujetos realizan de sus experiencias en la vida cotidiana. Las diversas estructuras cognitivas se van moldeando, descomponiendo y recomponiendo en las inter-relaciones que mantienen los diversos sujetos insertos en las redes sociales, las cuales les proveen de información. La propaganda como sistema comunicativo retoma las

opiniones y demandas de los diversos sujetos sociales presentándolos como proyectos, propuestas de ordenamiento de la realidad. La propaganda genera y de-genera: las relaciones entre los componentes, en los componentes, en las relaciones entre los sujetos y en los sujetos mismos al modificar su identidad y formas de comportamiento.

Las IMAGENES SOCIALES son uno de los componentes de la realidad social, generadas en la construcción intersubjetiva de un orden, al interior de un debate en el ejercicio de la propaganda. De esta forma se tiene que las IMAGENES SOCIALES son una estructura cognitiva producto de la acción inter-subjetiva, parte de la realidad misma e insumo para la elaboración de nuevos constructos cognitivos. como componentes de la realidad se pueden ubicar en el segundo nivel, siendo el punto de encuentro entre los componentes ascendentes y los descendentes. Son el vínculo entre lo concreto y lo abstracto. Son una síntesis de la vida cotidiana y de los elementos más importantes de los sistemas ideológicos. Productos de la organización cualitativa. Además cuentan con un dinamismo propio que les permiten ser aprehendidas más fácilmente que los componentes del tercer nivel y tienen una permanencia mayor que los componentes del primer nivel.

Así pues, se puede decir que las IMAGENES SOCIALES son "entidades casi tangibles formuladas por medio de la comunicación que establecen los hombres en sociedad"¹⁰. Estas entidades

parecen ser fácilmente reconocibles ya que logran recuperar los elementos de la vida cotidiana conjuntándolos con los elementos ajenos a la misma. Son una construcción lógica de algo que dan sentido a la realidad inmediata, y "se encuentran personificados en hombres, partidos o símbolos; permiten la comprensión en el tiempo de un proceso que adquiere cierta lógica, coherencia y que posee formas singulares de expresión y continuidad (aunque esta última tenga sus propios intermedios)" 31.

Las IMAGENES SOCIALES como estructura cognitiva logra articular de manera cuasi lógica los afectos, cogniciones y comportamientos, las distintas experiencias de los sujetos, de forma tal que son en si una propuesta de orden de los distintos fragmentos de la realidad. Pero no sólo son una forma de ordenación de la vida, sino también una forma de conocimiento, orden y conocimiento que capacitan a los sujetos para actuar. Como estructura cognitiva tienden a estructurar de forma más acabada actitudes, opiniones y otros procesos psicosociales, permitiendo asimilar mejor la información, seleccionarla y organizarla, contribuyendo a la definición de los componentes de la realidad. Esta estructura cognitiva tiende a rechazar a las imágenes mentales, pero favorecen la formación de componentes más complejos como las representaciones sociales 32.

Las IMAGENES SOCIALES son el sustento de todo comportamiento social, difusión de ideas y de las formas de organización social". Esto es posible ya que las IMAGENES SOCIALES traducen una serie de informaciones y valoraciones que los sujetos hacen del medio en que se desarrollan, la información que se recoge del medio es evaluada sin importar si es objetiva o tendenciosa"; la evaluación que se efectúa depende de las formas de captar y organizar dicha información". Las IMAGENES sirven como modelo de referencia para los distintos actores y funciona como un proceso de reconocimiento, construyendo la identidad social".

"La peculiaridad de su dinámica de elaboración y reelaboración, permite incorporar nuevos elementos y dotarlos de un significado conforme a la lógica de su incorporación y construir con ello una imagen social más amplia o por el contrario cuestionar la vigencia de la misma, sea por sus contenidos o por sus significados"45. En esta forma las IMAGENES SOCIALES por sus contenidos y significados contribuyen a definir el entorno cotidiano y de alguna manera el histórico en el que viven los sujetos. En la definición cognitiva del entorno y del comportamiento las formas de afiliación y asociación son un punto central, las diversas imágenes posibilitan la agrupación y cohesión en torno a los valores más importantes que la imagen modela46. Toda racionalidad propone formas específicas de asociación y afiliación, las IMAGENES SOCIALES contribuyen a esta dinámica47.

Hay que mencionar que las IMAGENES SOCIALES por su ubicación en el segundo nivel tratan de hacer "real o tangible lo irreal y manifiesto lo que ha permanecido discreto" 40. En relación a este punto las IMAGENES SOCIALES tienen la función de hacer público lo que se mantenía privado, los sujetos en la elaboración de sus opiniones y demandas van fijando en las primeras articulaciones una serie de significados provisionales con los cuales pueden orientarse los individuos en su comportamiento social y político. Muchos de los verdaderos significados que se construyeron en lo privado, emergen en situaciones propicias para ello, donde han permanecido ya por mucho tiempo sin un referente abierto, sin palabra ni nombre 41. Aquí las IMAGENES SOCIALES tienen su génesis, al apropiarse de lo discreto, de lo privado y hacerlo manifiesto, público.

La información estructurada en las imágenes quedan a disposición del grupo y para su difusión. Las IMAGENES SOCIALES posibilitan la comunicación al ser entidades reconocibles que recuperan aquello que parece incomunicable, a la vez que hacen público lo privado. Esta posibilidad comunicativa se inscribe en el marco de los procesos de politización de la sociedad 42. Aún más, las imágenes favorecen y permiten la participación política de grupos a los que se les intenta marginar de este ámbito. En esta forma las minorías no quedan excluidas del proceso de construcción del orden social. Tanto en lo imaginario como en la toma de decisiones sobre la producción y distribución de bienes.

Nuevamente en referencia a la propaganda, pero ahora como "instrumento que puede ser utilizado por la mayoría, o bien por las minorías como mecanismo de peritación hacia la conformidad o hacia la innovación"²¹.

Las opiniones recuperadas por las IMAGENES SOCIALES son la expresión de la forma en que los diversos sujetos "ven" las cosas, la articulación, mediante las IMAGENES SOCIALES, de las distintas opiniones articuladas y organizadas permiten que estas últimas adquieran su justa dimensión y valoración; las opiniones ya no son expresiones sin sentido, revelan estructuras más acabadas y permanentes con una lógica y coherencia.

Las IMAGENES SOCIALES como estructuras cognitivas casi-tangibles, producto de la interacción comunicativa de los sujetos sociales, que contribuyen a la definición de la identidad de los mismos sujetos, a la ordenación de los entornos sociales (inmediato e histórico), posibilita la comunicación social y referente para el comportamiento de los individuos, con ello permiten ser consideradas como una noción no solo descriptiva al dar cuenta de lo que hay, sino que también permite analizar los distintos eventos y explicar las formas de comportamiento político (Cfr. infra. c. IV). Por lo anterior las IMAGENES SOCIALES generan un modelo de investigación propio para el estudio de la cultura política en México.

3.2 LAS IMAGENES SOCIALES COMO MODELO DE INVESTIGACION.

El modelo de investigación basado en las IMAGENES SOCIALES se fundamenta en cuatro aspectos principales: el sistema social y toma de decisiones, las imágenes de participación, imágenes alternativas y teoría de la acción social.

Con relación al sistema social y toma de decisiones la atención se centra en el esquema corporativo y centralista del Estado mexicano. El esquema corporativo permitió una forma de organización en la que se ha permitido la expresión de múltiples aspectos de la vida social. Las líneas generales del comportamiento político se convirtieron en estructuras que si bien se han desarrollado, al mismo tiempo "han endurecido los canales de expresión con límites muy precisos y que se ubican cada vez más en un comportamiento político centrado en el sufragio y en algunas ocasiones en la expresión de apoyo a los candidatos de las líneas oficiales"⁵¹. Las formas de participación política se han ido reduciendo cada vez más ante la rigidez del esquema corporativo, mientras que:

La figura presidencial encarna diversos elementos que nos imponen formas de representación de las relaciones sociales y que se transmite a todos los espacios en que ellas se manifiestan. Propone un contenido explicativo de la conformación de la sociedad y proporciona esquemas representativos y creativos sobre el pasado de nuestras relaciones. El presidente centraliza un cúmulo de poderes y decisiones que más se asemejan a las formas de decisión autoritarias e investidas de un ropaje familiar como estilo patriarcal de dominación⁵².

Queda claro que la figura presidencial es una de esas imágenes que por su naturaleza o relación con otros eventos ocupan un lugar importante en la elaboración de la explicación sobre la realidad social". En el modelo de investigación se contempla el impacto que posee el presidente tanto pasado y presente sobre el comportamiento colectivo de la ciudadanía, así como la dinámica social que se ha ido estructurando para sostener la figura e imagen presidencial. Este esquema corporativista donde la toma de decisiones centralizada se personifica en la figura del presidente es fundamental para el sostenimiento de las diversas formas de dominación social que hay en la sociedad. El orden social se basa en la existencia de una asimetría en la sociedad, la conformidad es el principio de control e integración social que permite asumir un "orden" donde el principal punto de motivación es la aceptación de las reglas a fin de evitar tensiones o rompimientos del control y seguridades sociales. La participación política limitada tiende cada vez más a volver privado lo que era y debiera ser público.

En lo que se refiere a las imágenes de participación parte de la consideración de que el Sistema Político Mexicano ha generado una serie de confianzas y temores que permiten orientar y definir las formas de participación social. Así:

la dominación y apropiación de las imágenes políticas han colocado a las múltiples tendencias políticas dentro de la complicidad, es decir, poseen ellas mismas las características que permiten la alimentación del sistema en su forma de concebir la participación".

El Estado se convierte en poseedor de las formas de participación política, reduciendo estas al sufragio y el apoyo a los candidatos oficiales. La exclusividad de las IMAGENES SOCIALES de participación favorece las estructuras de dominación social y la asimetría, sin embargo aunque se logra la exclusión de los sujetos de la participación política, también se excluye la posibilidad de convocatoria que permita la expresión política y la renovación del sistema, la exclusión es solo momentánea pues esta apropiación de las formas tradicionales, convencionales ha producido: "una crisis de credibilidad que permita la investida a mayor número de grupos, no sólo en cuanto a sus modos de decisión, sino en cuanto a las formas de vulnerabilidad del propio Estado"⁶⁴.

Como consecuencia de lo anterior la investigación de la cultura política se interesa por las imágenes alternativas. Ante la imposibilidad de expresión, la insatisfacción de demandas y el peligro de la pérdida de seguridad, los sujetos generan un cúmulo de actividades sociales tendientes a la satisfacción de sus demandas, estructuración de la realidad y manifestación de sus formas de decisión, opinión y sus diferentes inquietudes. Los elementos producto de dichas actividades son valorizadas y hechas públicas socializándose al ser moldeados y remodelados, cristalizando en opiniones y articulando imágenes sino homogéneas si con una mayor definición. Las imágenes alternativas son efecto y causa de esquemas de acción social. Las formas de comunicación

informal son de gran importancia en la formación de estas imágenes alternativas. Así, "la expresión social no se manifiesta solamente en la elección de la tendencia o el sufragio, sino en la opinión de apoyo o rechazo o incluso el disimulo, como una manera de participación"³⁷.

El "orden" social predominante, la racionalidad hegemónica se deslegitima, se producen dudas e incertidumbre. Se inicia la búsqueda de una nueva racionalidad, que niegue la pasada, superándola y permitiendo una nueva forma de ordenación, con elementos y formas de relación distintos pero siempre articulados. En este sentido se generan nuevas formas de participación y el comportamiento social y político adquiere nuevos estilos.

Los nuevos estilos de comportamiento político llevan a repensar las estructuras sociales, conllevando a la presentación de la teoría de la acción social. Se ha señalado que dicha teoría presenta un agotamiento (cfr. supra. I, 3.2). El proyecto social que determinó y funcionó ordenando las relaciones sociales tiene en el presente un agotamiento produciendo despersonalización o pérdida de identidad social, al tener una estructura más o menos rígida y tener canales y formas de expresión distintos a las entidades culturales de la vida cotidiana actual. Proponer un modelo y proyecto de sociedad, entendiendo modelo y proyecto como complementarios, obliga a reconsiderar las formas de construcción

del "orden". El punto de referencia de la nueva forma de construcción del orden se centra en la simetría potencial. No se trata de lograr la conformidad y sumisión ante la racionalidad hegemónica, se reconoce en esta forma que todos los grupos pueden contribuir de igual manera en la elaboración de la nueva racionalidad. En una realidad social iterativa y autoreferente, se trata de elaborar una "normatividad temporal" como criterio de verdad, adecuada a dicha realidad. Así pues:

La concepción central de esta perspectiva se centra en la potenciación de las acciones emprendidas por los grupos. La búsqueda de alternativas en tanto la construcción de organización social, concibe a las relaciones simétricas como una postura mediadora. Su referente de autoridad radica en la construcción de entidades, líderes o instituciones como formas de representación social⁹⁴.

En este sentido se plantea que todos los actores sociales son participes y responsables de la estructuración de la realidad social. Los sujetos pueden influir en la conformación de la sociedad y sus estructuras, no existe un poder único y absoluto que margina a los grupos y cualquier acción ajena a la obediencia del poder es considerada como una desviación.

Las IMAGENES SOCIALES como un modelo de investigación obedece a la lógica de las mismas estructuras cognitivas por lo que puede parecer que los cuatro aspectos señalados no guardan una coherencia, cada uno de ellos constituye un subproyecto de investigación a ser desarrollado. La articulación de los cuatro aspectos, sistema social y toma de decisiones, imágenes de participación, imágenes alternativas y teoría de la acción

social; permitirá una mayor comprensión de la dinámica de dominación, de las formas de poder, las formas de comportamiento y organización social, así como el clarificar las posibilidades reales de alternativas viables para la conformación de un modelo y proyecto de sociedad.

La investigación de las IMAGENES SOCIALES en los términos arriba señalados implica considerar que existen tres imágenes centrales que deben ser revisadas en los proyectos. La primera imagen se refiere a la que los actores sociales tienen de si mismos, la segunda se refiere a la que el mismo sujeto tiene del otro o de los otros y finalmente la que el sujeto en cuestión tiene de la relación existente entre él y el otro o los otros.

La imagen que los sujetos tienen de si es fundamental para conocer la forma en que se definen ellos mismos, elemento esencial en la conformación de la identidad de cualquier actor social. La imagen de si remite a los valores fundamentales que posee o postula el sujeto. En la definición de si el sujeto se ubica en algún lugar del tejido social y presenta una forma en que ve y debe verse el mundo. La imagen que el sujeto propone de si incluye los estilos de comportamiento a los que recurre además de la estructuración cognitiva que realiza del mundo. La capacidad de autodefinición es un indicador importante no solo de la identidad misma del sujeto sino también de la elaboración de su proyecto y las formas de comportamiento que podrá asumir.

Sin embargo responder a la pregunta "¿quién soy?" no siempre resulta fácil y es necesario recurrir a la definición de los otros para ayudar a la definición de sí. Reconocer las imágenes que de los otros puedan tener los sujetos contribuye a la definición de la propia identidad; y en cierta medida a la definición de la identidad de los otros sujetos. La imagen del otro no se limita a personas, grupos o instituciones, puede referirse a objetos físicos o simbólicos.

Finalmente hay que recurrir a la imagen que el propio sujeto tiene de la relación existente entre él y el otro. La definición de la relación constituye un elemento más que ayuda a la definición de la identidad de los sujetos. Mayor o menor claridad en las imágenes de las relaciones que se tienen con los otros en conjunción con la imagen que se tiene del otro es un indicador de la aceptación o rechazo de la propia imagen, de la propia identidad.

La identidad de un sujeto social se encuentra dada no solo por sus propias características sino por las características de los demás y sobretodo por la relación que se establece entre el sujeto y los demás. La identidad no es algo dado, por el contrario, se va construyendo a lo largo del tiempo, en el transcurso del desarrollo del sujeto. Conocer las estructuras y procesos que contribuyen a la definición de la identidad social es fundamental para la psicología social e indispensable para

entender los proyectos y formas de comportamiento que adquieren los distintos sujetos en diversas circunstancias.

Se puede decir que las IMAGENES SOCIALES son una noción que permite comprender los procesos de formación de identidad y la vinculación entre esta y los proyectos que genera cada entidad.

Las respuestas a las preguntas ¿quién soy? ¿quién es el otro? ¿qué relación existe entre tu y yo? ¿cómo es esa relación? en cuanto que contribuyen a la definición de la identidad social de los sujetos permiten conocer y reconocer los proyectos propuestos por los sujetos para la construcción del orden social. El reconocimiento de estos proyectos permite igualmente advertir la existencia real o potencial de conflictos, su génesis y el posible desarrollo de los mismos.

Con base en lo anteriormente expuesto es posible suponer que las IMAGENES SOCIALES son una realidad triple tanto como estructura cognitiva, categoría analítica y explicativa y como modelo de investigación. Ciertamente los elementos y componentes que se inscriben y se articulan entorno a las IMAGENES SOCIALES es vasto. Podría incluso pensarse que se pretende reducir a la sociedad entera a una noción, dejando de fuera muchos de los elementos propios de la realidad social, la cual es rica y compleja. Sin embargo no es esa la intención, la impresión de reducir la sociedad en términos de una sola noción solo es el

reflejo de lo compleja que es la sociedad misma, por el contrario para evitar reduccionismos y respetar la riqueza y complejidad que la vida social implica, se ha tratado de puntualizar los aspectos principales de lo que las IMAGENES SOCIALES son. Más que una definición acabada se ha intentado presentar un esbozo amplio de lo que se entiende por IMAGENES SOCIALES. En los próximos capítulos se podrá apreciar que relación guardan las IMAGENES SOCIALES con otros procesos, su importancia para la psicología social y su utilidad. Estos elementos ayudaran a definir con mayor claridad lo que son las IMAGENES SOCIALES.

NOTAS DEL CAPITULO II

1. Moscovici, S. 1988, p. 19.
2. Berger, P. y T. Luckman. 19.. p. 35.
3. El proceso mediante el cual los individuos devienen en sujetos sociales es la socialización, la cual permite a los individuos apropiarse, interiorizar la realidad social que se les presenta. Aunque la organización es esencialmente cognitiva, la socialización comprende tres dimensiones del ser humano: lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual. De forma que la aprehensión de la realidad social involucra al individuo en su totalidad, no como un ser dividido, sino como un sistema integral.
4. Berger, P. et. al. Op. cit., p. 43.
5. Asch, S. 1979, p. 354.
6. García, R. "Food systems and society: A conceptual and methodological change", United Nations Research Institute for Social Development, Ginebra, 1984, citado por Cortés, O., et. al., 1988.
7. Loc. cit.
8. García, M. et. al., 1990, p. 4.
9. Peat, F. D. y J. Briggs. 1991, pp. 57-77 y 96-104.
10. Berger, P. et. al. Op. cit., pp 43-45.
11. Shotter, J. "El papel de lo imaginario en la construcción de la vida social"
12. Al respecto pueden consultarse de Porfirio Miranda Apelo a la Razón y Hegel Tenía Razón.
13. Berger, P. et. al., Op. cit., p.35.
14. Cfr. Juárez, Juana. 1990.
15. Barnes, J. "Class and committees in a Norwegian island parish", en Human Relations, 1954. Citado por Ulf, H. 1986.
16. Moscovici, S. Op. cit., p. 19.
17. Rouquette, M.-L. 1986.

18. González Navarro, M. 1990a, p. 157.
19. Reid, A. y Aguilar M. A., 1991.
20. Ibid.
21. García, M. et. al., Op. cit., pp. 15-22.
22. Allport, G. W. y L. Postman, 1985, p. 124.
23. Por medio de la teoría de gráfos, Cfr. García, M. et. al. Op. cit.
24. Ibid. pp. 22 y ss.
25. Cfr. González Navarro, M. 1990a, p. 153 y García, M. et. al. Op. cit.
26. Cfr, Codol, J.-P. 1968-1970.
27. Rouquette, M.-L. Op. Cit. pp. 641-647.
28. Ibid.
29. González Navarro, M. 1991b., p. 94.
30. Ibid. pp. 106-107.
31. Ibid. p. 107.
32. Ibid. p. 108.
33. Cfr. González Navarro, M. 1990b.
34. Etimológicamente syn-ballein significa reunir, unir, componer; dia-ballein significa disgregar, des-estructurar. Entre estas dos entidades se establece una situación agónica, agon, significa lucha.
35. Cfr. Peat, F. D. et. al., op. cit.
36. Lasswell, H. D. y Blumenstock, D. World Revolutionary Propaganda, N. Y., 1939, citado por Asch, S. 1979.
37. Cfr. José Agustín, 1992, p. 100 y ss.
38. González Navarro, M. J. Juárez y C. Cisneros. p. 1.
39. Ibid.
40. González Navarro, M. 1991b.

41. González Navarro, M. et. al., Loc cit.
42. Ibid. p. 2.
43. Ibid. p. 3.
44. Loc. cit.
45. Ibid p. 5.
46. Loc. cit.
47. González Navarro, M. 1990a.
48. González Navarro, M. et. al. Op. cit. p. 4.
49. Cfr. González Navarro, M. 1989.
50. Cfr. capítulo 1, nota 49.
51. Cfr. González Navarro, M. 1991a.
52. González Navarro, M. 1990a. p. 165.
53. Ibid. p. 156.
54. González Navarro, M. y J. Juárez. 1988, p. 91.
55. González Navarro, M. 1990a., p. 157.
56. Ibid. p. 159.
57. Ibid. p. 159.
58. Ibid. p. 160.

C A P I T U L O T R E S

Con la finalidad de clarificar el concepto de imágenes sociales es necesario referirse a otras teorías ya existentes en la psicología social para apreciar su justo valor. En el presente capítulo se presenta de manera breve algunos de los aspectos principales de la teoría de las representaciones sociales. Se trata de observar algunas similitudes y diferencias entre estas dos teorías, complementarias antes que yuxtapuestas.

1. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

El término de REPRESENTACION no es exclusivo de la psicología social es un término usado por diferentes disciplinas que incluyen entre otras la sociología y la antropología. Sin embargo la psicología social no se refiere a las representaciones de manera general. Por el contrario se centra en la noción de representaciones sociales.

El término representaciones sociales ha sido retomado en psicología social a partir de los trabajos de E. Durkheim sobre las representaciones individuales y las representaciones colectivas. La noción de representación social no es equivalente a ninguna de estas dos usadas por Durkheim sino que, es una noción que si bien retoma en parte elementos de ambos conceptos no es idéntica.

Se puede decir de manera general que:

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, su encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica o mítica¹.

"Si bien la realidad de las representaciones sociales es fácil de captar, el concepto no lo es"², hay una serie de diversas causas que dificultan la aprehensión de la noción de representaciones sociales postulada por S. Moscovici. Algunas de estas dificultades son de orden histórico, otras de orden sociológico e incluso de orden psicológico pero la razón principal por la cual las representaciones sociales son difíciles de captar provienen de la psicología social misma.

Las representaciones sociales no son un tema "interesante" implican la redefinición de los "problemas y los conceptos de la psicología social a partir de este fenómeno, insistiendo en su función simbólica y su poder para construir lo real"³. Por lo tanto, es necesario definir el contexto en el cual están inscritos los estudios sobre las representaciones sociales. Tres consideraciones sobre lo que son las representaciones sociales ayudaran a definir una noción tan rica y compleja.

1.1 PRIMERA CONSIDERACION.

En primer lugar se ha de considerar que las representaciones sociales se inscriben en un ámbito en el que se busca definir un objeto de la psicología social que sea pertinente a nivel individual y colectivo, dicho objeto debe poseer un contenido cuyo valor sea evidente ya que las actitudes, opiniones, toma de riesgo, conflictos, atribuciones y demás objetos de la psicología social no cubren las condiciones mencionadas, es decir, no tienen un nivel individual y colectivo y sus contenidos no son evidentes. Por otro lado los teóricos de las representaciones sociales señalan que si bien las actitudes, opiniones y demás objetos resultan demasiado fragmentados la ideología por el contrario es un concepto demasiado vasto y vago para ser útil, sin embargo las representaciones sociales son lo más concreto y asible tanto desde el punto de vista cognitivo como comportamental.

De esta forma las representaciones sociales al situarse en el punto intermedio entre lo amplio de la ideología y lo estrecho y fragmentado de las actitudes, atribuciones, etc. permiten considerar toda una gama de interacciones partiendo de dos individuos hasta múltiples grupos de una sociedad. La importancia de las representaciones sociales como objeto pertinente de la psicología social radica precisamente en que todas las interacciones humanas (individuales o grupales) las presuponen¹.

Así pues si la psicología social es una ciencia que estudia los fenómenos de la ideología y la comunicación y que tal y como se ha expuesto se refieren a las interacciones, entonces las representaciones son "supremas" para ellas.

Las representaciones sociales constituyen una realidad y son un objeto propio de la psicología social y no de otras ciencias. De esta forma las representaciones permiten a la psicología social avanzar. Debe tomarse en cuenta que las representaciones sociales tienen una existencia real y autónoma por lo que deben ser comprendidas y explicadas a partir de aquellas representaciones que les han dado origen y no partiendo de tal o cual comportamiento o aspecto de la estructura social. Esto no implica que las representaciones sociales sean ajenas al comportamiento o a las estructuras sociales, sino que por el contrario estas últimas deben ser entendidas considerando la realidad y autonomía de las primeras.

Esta autonomía y realidad de las representaciones sociales se basa en que en toda representación hay una faz icónica y una faz simbólica, es decir; donde en toda representación a cada figura le corresponde una significación y a cada significación le corresponde una figura. "Dicho de otro modo ella hace corresponder a toda imagen un sentido y a todo sentido una imagen"³. Esta característica esencial les confiere un carácter circulante con una capacidad de transformación relativamente

fácil. Entonces se puede decir que las representaciones sociales son: reales, autónomas, dinámicas, fundadoras y unificadoras. Entendiendo fundadoras en el sentido de que funda comportamientos que acceden al ser con ella y desaparecen con ella. Unificadoras ya que los sistemas tradicionales de unificación (ideologías, religión, etc.) son dispares en flujo a la vez que las representaciones tejen toda una red de significados entre esas disparidades y los intersticios del espacio social y de la historia⁴.

El estudio de las representaciones sociales no tienen como objeto agregar un nuevo dominio a los ya existentes en la psicología social. Se trata más bien de investigar lo que existe de común en diferentes dominios aparentemente separados y yuxtapuestos⁵. Es importante tener en cuenta que la primera consideración ubica a las representaciones sociales como el objeto de estudio de la psicología social, objeto que no excluye otros objetos menores o mayores, como las actitudes o la ideología. Por el contrario la psicología social centrada en las representaciones sociales trata de integrar en un esquema coherente los diversos objetos fragmentados o infragmentables de la psicología social. La primera dificultad para aprehender el concepto de representación social radica en el rechazo o incomprensión de las representaciones sociales como objeto central de estudio.

1.2 SEGUNDA CONSIDERACION.

En segundo lugar hay que considerar a las representaciones sociales como modos de re-construcción de la realidad. Se trata de una re-construcción y no de una construcción ya que se parte de algo ya elaborado (una imagen, una estructura material o intelectual) y no de un dato bruto¹. Representar es repetir y reordenar lo que ya ha sido ordenado. Así las representaciones sociales son el proceso y el producto de la dinámica constante de la reconstrucción mental de lo real por el aparato psíquico con el concurso de otro sujeto social. En acuerdo con la teoría de las representaciones sociales el comportamiento no es la respuesta a un estímulo, sino que dicho estímulo es socialmente reconstruido y en todo caso no es el estímulo sino una re-construcción lo que cuenta. Toda recreación presupone una imagen (a menudo visual) del acontecimiento percibido y una reconstrucción conceptual de ella, que transforma el dato en un producto que nos concierne².

La realidad en la cual vivimos es en gran medida nuestra propia creación, pues las experiencias afectivas, las conductas, las respuestas corporales y verbales no son efecto de una excitación exterior, sino de la reconstrucción y por lo tanto de la representación que se tiene de dicha excitación. Ella incide desde el momento en que se rehace, desde el momento en que cada uno agrega lo suyo, "el tinte personal". Las representaciones

sociales presuponen una reconstrucción social de toda una cadena que abarca de lo objetivo a lo subjetivo¹⁹

1.3 TERCERA CONSIDERACION.

Finalmente la tercera consideración es que las representaciones sociales gobiernan lo que se podría llamar el comportamiento corriente de un individuo o de un grupo. No se trata solamente de la introducción de un suplemento en la máquina humana o de una variable que se encuentra al margen del comportamiento y del ambiente en que se inscribe dicho comportamiento, ya que se considera que cualquier información o estímulo recibido depende en gran medida de las representaciones sociales existentes. Todo esto presupone que las representaciones sociales se sitúan fuera de la visión conductista al considerar que los hombres buscan conocer y comprender las cosas alrededor de ellos. Más exactamente estudiar a las representaciones es estudiar a los hombres en tanto ellos se plantean problemas y buscan respuestas, en esta perspectiva se tiene en cuenta que los sujetos tienen por objetivo el comprender y conocer antes que comportarse. Por eso para comprender a las representaciones sociales resulta indispensable estudiarlas en ellas mismas y para ellas mismas como "realidades autónomas y no como sub-realidades o epifenómenos de la conducta que sería sino lo real, en todo caso lo más real"²⁰.

Una observación de orden general: la psicología social, y quizás la psicología científica simplemente se han ocupado del enigmático hecho de que los hombres se comporten, pero al reconocer la autonomía de las representaciones sociales se es confrontado al hecho de que las ideas se vuelven comportamientos, que las relaciones de los hombres "encarnan ideas" ¹². Las representaciones sociales incorporan al mismo tiempo la suma de experiencias pasadas, las normas de lo permitido, lo prohibido, lo bueno y lo malo, y modulan toda nuestra atención hacia el exterior. En esta forma las representaciones sociales son modos de conocimiento que van de lo icónico a lo simbólico, de lo concreto a lo abstracto y de lo objetivo a lo subjetivo, donde importa más lo cualitativo que lo cuantitativo ¹³. Así las acciones o el pensamiento responden a las informaciones traducidas en significados e imágenes producto de la reconstrucción de la realidad por las representaciones.

Se concluye que estas tres consideraciones conforman tres grandes líneas que contextulizan los estudios de las representaciones sociales. Por eso, considerar a las representaciones sociales como el objeto de estudio de la psicología social que se ubica entre lo fragmentado de las opiniones, actitudes, etc. y las ideologías, teniendo en cuenta que una ideología tiene un aparato que la protege y salvaguarda la ortodoxia, mientras que las representaciones sociales están desprovistas; por lo que el mundo de la ideología es un mundo más

estable, reificado, mientras que el universo de las representaciones es más difuso, movable siempre en cambio". Decir que son modos de reconstrucción de la realidad y que son el sustento del comportamiento, al relacionar la vida abstracta del saber y de las creencias con la vida concreta de los individuos sociales, se puede afirmar que las representaciones sociales tienden a ser una organización de conjunto en los diferentes dominios estudiados por los psicólogos sociales.

2. PROCESOS FUNDAMENTALES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

Se ha señalado que las representaciones sociales son una realidad autónoma, modos de reconstrucción de la realidad, sustento del comportamiento social y que constituyen el objeto central, no único ni excluyente, de la psicología social. Queda aun saber que son. Se hará una aproximación a la noción partiendo de las formas en que se elabora la construcción psicológica y social de la representación.

Es importante tener presente que representar es sustituir, la representación es el representante mental de algo. No existe ninguna representación social que no sea la de un objeto, aunque éste sea mítico o imaginario. La representación es la reproducción mental de otra cosa pero no es una simple reproducción sino una construcción que siempre significa algo para

alguien¹⁴. Así tenemos que una parte de la representación se define por un contenido: imágenes, informaciones, opiniones, actitudes, etc. y este contenido se relaciona con un objeto. Por otro lado tenemos que es la representación social de un sujeto, en relación con otro sujeto. Todo esto integrado en un proceso. Lo que se puede resumir en la idea de que toda representación social es representación de algo y de alguien¹⁵. La representación social no es una instancia intermediaria entre el concepto y la percepción, sino que por el contrario es un proceso donde el concepto y la percepción son intercambiables pues se engendran recíprocamente¹⁶.

Se distinguen seis perspectivas diferentes al respecto de como se realiza la construcción psicológica y social de la representación. Estas ópticas diversas oscilan entre un enfoque que se limita a la actividad puramente cognitiva y una perspectiva sociologizante; pasando por otras corrientes que ponen el énfasis en los aspectos significantes, la práctica discursiva, en la práctica social o bien en las interacciones entre los grupos. Lo importante aquí independientemente de las coincidencias existentes o las relaciones que guardan estos diversos enfoques, es que abordan la doble cuestión de como lo social interviene en la representación y como la representación interviene en lo social¹⁷.

Hay dos procesos mayores o fundamentales que ayudan a entender el como se forma una representación social. El primero se denomina objetivación y el segundo anclaje.

2.1 LA OBJETIVACION.

La objetivación es el proceso por el cual lo social interviene en la representación. Si se considera que una representación social emerge donde existe un peligro para la identidad colectiva¹⁹, se puede entender con mayor claridad la función de las representaciones sociales y en lo particular de cada uno de los procesos.

"Objetivar es reabsorber un exceso de significados materializandolos"²⁰. Se puede decir que se trata de un proceso que tiene por finalidad materializar en algo concreto aquello que es abstracto y disperso. Es un proceso por el cual la distancia entre los significados corrientes de un tópico es reducida, enganchado los significados a una contraparte no verbal. De la masa verbal que circula en el medio se seleccionan ciertos signos para relacionarlos con un objeto, una imagen que se domina, en contrapartida a aquello que es ajeno, peligroso y no dominable. Así pues, se descontextualiza a ciertos elementos de un campo concreto y específico (como una teoría científica) y se recontextualiza en otro. Lo que se percibe se sustituye por algo conocido. Una vez seleccionados los elementos, estos son

ajustados en lo que se ha denominado modelo figurativo o núcleo figurativo que reproduce de manera casi visual una cierta organización abstracta. Esto permite que se pueda hablar fácilmente de aquello que se representa. Se mezclan las palabras del modelo figurativo con aquellas que no lo son pero que resultan familiares. Los elementos figurativos son seleccionados en función de las creencias y un cúmulo de experiencias pasadas del grupo que está representándose al objeto en cuestión. La asociación del modelo figurativo con otros modelos comunes reduce la distancia frente a él. Se produce una infra-comunicación (comunicación de medias palabras y sobre-entendidos) donde no se pide la explicación de lo que es dicho u oído. Así la contrapartida objetiva del núcleo figurativo es imprecisa aunque se encuentra bien focalizada.

El modelo figurativo no sólo es una manera de ordenar las informaciones sino que es incluso el resultado de una coordinación que concreta cada uno de los términos de la representación. Lo social, objeto que se representa, se reduce esencialmente al modelo figurativo y este penetra en el medio social como algo real¹¹. Ocurre entonces la naturalización, es decir, los elementos del núcleo figurativo pasan a formar parte del sentido común, se tornan naturales. En este momento es que lo percibido es sustituido por lo conocido, por lo familiar, lo natural.

En el núcleo de la representación social naturalizada todavía hace falta ordenar otros elementos de manera que estén en acuerdo con el núcleo, para poder orientar las relaciones con los otros y el medio circundante. Esto es tarea del "pensamiento clasificador"²². Cada término del núcleo figurativo y del campo original se consolida con el tiempo y su uso en instrumento de comprensión. Se convierte en categorías para la clasificación que permite alcanzar muchos objetivos más allá del modelo figurativo. Se eligen las categorías adecuadas. El nuevo sistema de categorías, categorías socialmente seguras y aptas para ordenar los acontecimientos concretos, se inserta en los sistemas ya existentes e incluso se elimina la clasificación anterior. Esta categorización no es una operación neutra, implica una serie de evaluaciones y juicios. En esta forma la representación social adquiere una estructura de valores²³.

La objetivación revela la tendencia del pensamiento social al proceder por medio de construcciones "estilizadas", gráficas y significante²⁴. Igualmente aparece que las representaciones sociales en la reconstrucción de la realidad son una construcción selectiva subordinada a valores sociales. Junto con la tendencia de construcción y la selectividad de las representaciones se tienen que ciertos elementos del fondo cultural de los diversos sujetos sociales pueden destacar a título de "referentes ideológicos", "modelos culturales" u "organizadores socio-culturales" que permiten la estructuración de la representación

en torno a ellos²². Los organizadores socio-culturales se relacionan íntimamente con el núcleo o modelo figurativo. La diferencia radica en que los elementos del núcleo figurativo provienen del campo primario del que se está elaborando la representación mientras que los referentes ideológicos se encuentran en los campos o sistemas pre-existentes.

En el proceso de objetivación destacan tres momentos principales: la selección de los elementos, la estructuración del núcleo figurativo y finalmente la naturalización. De tal modo que "la estabilidad del núcleo figurativo, la materialización y la espacialización de sus elementos les confieren el status de marco e instrumento para orientar las percepciones y los juicios en una realidad construida de forma social"²³. Una vez que el desarrollo de la representación social ha llegado a este punto, se tienen las herramientas para iniciar el segundo proceso: el anclaje.

2.2 EL ANCLAJE.

El segundo proceso mayor lo constituye el anclaje y se refiere básicamente a como el objeto social constituido en representación interviene en lo social.

El término anclaje es una derivación gestaltista y equivale más o menos a "poner un objeto nuevo en un marco de referencia bien conocido para poder interpretarlo"¹⁷. El anclaje aparece como una extensión de la objetivación. Si bien en la objetivación los elementos de la representación es de lo que se habla, en el anclaje se convierte en aquello a través de lo que se habla¹⁸. Partiendo del núcleo figurativo con sus organizadores socioculturales la representación se convierte en un sistema de interpretación tanto de sí como de otros sistemas conceptuales, el anclaje se orienta en una perspectiva más instrumental y funcional. Se trata de integrar el conocimiento formal producido en la objetivación en el sistema de pensamiento pre-existente. En otros términos el anclaje en relación con la objetivación logra articular las tres funciones de la representación social: función cognitiva de integración de la novedad, función de interpretación de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales¹⁹. El proceso de anclaje se descompone en tres modalidades que se relacionan con las funciones enunciadas.

2.2.1 A partir del núcleo de la representación y entorno a este se ha visto que se construyen una serie de categorías, socialmente seguras, que permiten alcanzar otros objetivos no contenidos en el modelo figurativo. Estas categorías generan una red de significados a través de la cual se evalúan y se sitúan otros elementos confiriéndoles un significado en concordancia con

el núcleo figurativo. Conforme a la jerarquía de valores propia de los sujetos sociales se confiere un significado y un orden a los elementos periféricos de la representación articulados por la red de significados. La red de significados asegura la interdependencia de los diversos elementos de la representación y posibilita el conocimiento de las relaciones existentes de los contenidos en el campo de la representación³⁰, lo cual contribuye a reducir la amenaza sobre la identidad del grupo.

2.2.2 La representación social permite comprender la realidad, es un instrumento de referencia. No de forma abstracta sino concreta ya que establece un lenguaje común. Se ha denominado "lenguaje temático" al conjunto de unidades léxicas que se refieren a una representación o se impregnan de ella³¹. El lenguaje temático no solo confiere significación sino que hace factible la instrumentalización del saber. La instrumentalización del saber tiene como finalidad la aprehensión de la realidad, es decir, la representación de la misma, donde el lenguaje es el mediador, el instrumento más importante para construir un mundo de objetos³². Dos mecanismos intervienen en la creación del lenguaje temático.

a) El primero se denomina normalización: Se trata del paso del lenguaje original al lenguaje corriente, familiar de un término o concepto sin que se establezca una relación precisa con los otros términos del vocabulario³³.

b) Motivación. El significante original se hace convencional y pierde especificidad pero remite al sistema de donde se extrajo. Se agregan significados más comunes a su significado original. Así se tiene que se da un uso y significado familiar que remite a la experiencia inmediata al tema primario, o bien se provee a las palabras familiares, comunes una cierta significación aproximada al campo original del que se desprende la representación social³⁴.

El anclaje por medio de las funciones de significación e instrumentalización del saber asegura el mecanismo de motivación y la extensión de la representación hasta tener una adecuada representación de la realidad. Dentro del lenguaje temático cabe señalar que aquellas nociones enmarcadas dentro del modelo figurativo tienen una categoría de palabra matriz y que de alguna forma simboliza a la representación social en cuestión³⁵.

2.2.3 La tercera modalidad del anclaje se refiere a la incorporación de la representación social en los sistemas pre-existentes. En esta modalidad hay que considerar en primer lugar que la incorporación de la representación social constituye una novedad que implica "«conversiones» de experiencias" que conducen a una nueva visión de la realidad, pues esta ya ha sido reconstruida³⁶. Esta novedad y sus conversiones conllevan a cambios culturales que pueden incidir sobre los modelos de pensamiento y comportamiento. La nueva representación social modifica las relaciones pre-existentes en el sistema. En segundo lugar lo extraño ya familiarizado ha de ser alineado, ordenado

junto en lo ya conocido. La novedad se conoce y se hace un instrumento de conocimiento implica que se haga propia y permita explicar el entorno.

En este sentido anclar algo lleva a elegir un prototipo y establecer una relación positiva o negativa con él. En la práctica se trata de generalizaciones e individualizaciones. Generalizando se reduce la distancia, queda anuladas las desviaciones con respecto al prototipo y se le trata como una sola categoría. Individualizando se mantiene la distancia, se consideran a las desviaciones como diferentes con respecto al prototipo y se trata al individuo en cuestión como una categoría en si misma. El sentido del anclaje hacia la generalidad o hacia la individualiza, expresa relaciones con una cosa o una persona, con un objeto o un sujeto, con un ser global y muy previsible o con un ser diferenciado y menos previsible¹¹. En el nivel más alto el anclaje consiste en una elección de sistemas de categorías, de matrices de identidad y no ya de una categoría o de una identidad¹².

3. ESTRUCTURA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

Sólo queda puntualizar algunos aspectos referentes a la estructura y dinámica de las representaciones sociales. De forma genérica se puede afirmar que las representaciones sociales son formas de conocimiento orientadas hacia la comprensión y el

dominio del entorno social. Con la función cognitiva de integración de lo novedoso, la función de interpretación de la realidad y la función de orientación de las conductas y las relaciones sociales. Esto se asegura con la relación dialéctica entre los dos procesos mayores. No es posible concebir a la objetivación sin el anclaje y a el anclaje sin la objetivación. La necesaria interdependencia de estos dos procesos asegura la coherencia en la representación.

En el proceso de objetivación resalta la formación del modelo figurativo y la naturalización de este. En el proceso de anclaje se distingue la formación de las categorías sociales y la elaboración de la red de significados en torno al núcleo figurativo. La coherencia de la representación incluye la correspondencia y articulación entre los distintos elementos propios de cada proceso a fin de lograr la adecuada articulación y funcionalidad de la representación.

Una vez formada la representación social se pueden distinguir dos componentes: un núcleo central y una zona periférica. El núcleo se ha llamado también núcleo duro o principio organizador. Se pueden considerar como equivalentes dichos términos aunque cada noción subraya un aspecto del núcleo. El núcleo es una estructura que organiza a los elementos de la representación y les da sentido. El núcleo central de la representación se encuentra formado por elementos con una

propiedad cualitativa y no cuantitativa. Pueden existir elementos con el mismo "peso" cuantitativo pero no con la misma centralidad cualitativa, así mientras unos forman parte del centro otros se encuentran en la periferia.

Alrededor del núcleo central a diferentes distancias, unos más próximos y otros más lejanos, se encuentran los elementos periféricos. Estos elementos pueden ser considerados como esquemas, en todo caso esquemas periféricos organizados por el núcleo de la representación. Los esquemas periféricos aseguran el funcionamiento cuasi-instantáneo de la representación; indican lo que es normal y anormal, y en consecuencia lo que se debe entender, memorizar, percibir, etc. La función de los esquemas periféricos es la analizar la situación sin que haya necesidad de recurrir al principio organizador que es el núcleo central. Igualmente se puede considerar a los elementos del núcleo central como esquemas. Como sea parece que los esquemas, características o elementos del núcleo son mucho más abstractas que los de la periferia.

En una situación dada los esquemas periféricos contribuyen a la interpretación de la realidad y consecuentemente a la orientación del comportamiento. Sin embargo hay situaciones en las que por diversas razones algunos aspectos de la realidad pueden estar en desacuerdo e incluso en contradicción con algunos aspectos de la representación. Si el desacuerdo o contraposición

se inscriben en el núcleo central se produciría una desestabilización y destrucción de este y por lo tanto de la representación, si este fuese el caso, las representaciones sociales se transformarían continuamente. Por el contrario las representaciones poseen una estabilidad relativa, mucho menor que las ideologías (cabe recordar que las representaciones no cuentan con toda la infra-estructura necesaria para salvaguardar la ortodoxia como las ideologías), pero si mayor que las actitudes y opiniones.

En este sentido la periferia de la representación amortigua, absorbe los desacuerdos de la situación. Con todo la periferia de la representación no se mantiene intacto. Las alteraciones múltiples y acumuladas crean una incoherencia que no se puede solucionar sino es por la re-estructuración del campo de la representación. "Este mecanismo sugiere que el núcleo central se fractura y que sus elementos se dispersan, cada uno evolucionando según una lógica propia, y encontrándose, con un sentido modificado, integrado más o menos centralmente en una nueva representación"; sin embargo no todas las representaciones terminan por fragmentarse y crear nuevas representaciones, algunas de ellas dadas sus características evolucionan hasta pasar a formar parte de los sistemas ideológicos³⁰ y otras desaparecen.

Las representaciones son continuamente estructuradas y re-estructuradas, no son sólo un producto sino que a su vez constituyen la base para la creación de nuevas representaciones.

Los sistemas de comunicación social tales como la difusión, la propagación y la propaganda juegan un papel central en la estructuración de las representaciones sociales. De los sistemas de comunicación la propaganda es clave ya que uno de los medios de la propaganda para la formación de estereotipos es la formación previa de representaciones sociales⁴⁰. Los sistemas de comunicación no solo intervienen en la estructuración de las representaciones sociales, sino que contribuyen a su depuración e incluso a su des-estructuración. Los sistemas de comunicación social provocan y aseguran el dinamismo de las representaciones sociales. Esta capacidad dinámica de constante transformación y adecuación a la realidad (o a las representaciones sociales de la realidad), les permite re-construir y conferir un significado coherente a la realidad que se impone. Por tal motivo en las representaciones sociales lo psicológico y lo social se implican constantemente.

Aun se esta lejos de tener con claridad y certeza por lo menos un bosquejo teórico de la estructura de las representaciones sociales y de los diferentes elementos que intervienen. Con todo no basta conocer los elementos estructurales de las representaciones sociales hace falta también incluir líneas de investigación tendientes a profundizar en las

relaciones y las dinámicas existentes entre los componentes de la estructura, así como en las relaciones y dinámicas que guardan las estructuras con los procesos de objetivación y anclaje.

4. REPRESENTACIONES SOCIALES E IMAGENES SOCIALES.

Hasta el momento se ha expuesto en grandes líneas y de manera breve y general algunas de los elementos y características más importantes de las imágenes sociales y de las representaciones sociales. Es muy probable que lo expuesto hasta el momento sea insuficiente. Ahora resulta necesario hacer una confrontación de los dos modelos expuestos en las páginas anteriores a fin de clarificar lo expuesto y recuperar lo específico de cada una.

Comparar diferentes modelos no es una empresa fácil como lo han demostrado los intentos de algunos psicólogos sociales para esclarecer las diversas nociones, conceptos, términos y nociones que se usan en psicología social⁴¹. En especial la comparación se vuelve difícil si se considera que las representaciones sociales llevan más de treinta años desde que se formularon, y en este lapso de tiempo se han desarrollada numerosas investigaciones tratando de ampliar y consolidar los supuestos básicos de las representaciones sociales, tanto de manera experimental como por la vía de las investigaciones de campo;

mientras que las imágenes sociales escasamente completan un lustro de haber surgido en la también naciente psicología política en México. No obstante las diferencias que se presentan la confrontación es necesaria.

Desde el punto de vista de las representaciones sociales, las imágenes sociales se inscriben en la misma línea de una psicología social cognitiva (aunque ambas teorías proclaman que toda psicología social es cognitiva por definición) 41. Ciertamente que las formas e que se ha presentado cada teoría ha sido diferente, pues se ha tratado de respetar la consistencia interna de cada uno de los modelos.

Dentro de la psicología e incluso dentro de la psicología social se hace un uso casi indiscriminado del término imagen. De tal forma que se puede encontrar la noción de imagen a conceptos cercanos a la simple percepción visual y en otras ocasiones con una connotación que indica una mayor proximidad a lo conceptual. Igualmente el número de adjetivos y sustantivos que se asocian a la palabra para resaltar uno u otro aspecto de la realidad han tornada más compleja la situación.

En trabajos propios de representación social se puede apreciar el uso indiscriminado del término imagen. Mientras existen trabajos en los que se critica lo inadecuado de las imágenes para la explicación de la realidad y el comportamiento,

por otro lado se utiliza en ciertas ocasiones como sinónimo de representación", Llama la atención como un dato: la primera obra sobre las representaciones sociales utiliza en el título el término imagen en lugar de el de representación".

La distinción más precisa entre representación e imagen propone "considerar a la imagen como una de las especies del género representación, junto a las representaciones del lenguaje y de las relaciones".

Para poder avanzar en el objetivo del presente apartado es necesario dejar de lado las diferencias semánticas y atender más a los contenidos de cada uno de las teorías. De tal forma que se pueden encontrar una serie de similitudes.

Las representaciones sociales tienen una triple función de integración de lo novedoso, de interpretación de la realidad y de orientación de los comportamientos y las relaciones sociales de la lectura de las imágenes sociales se desprenden funciones equivalentes a las representaciones. En forma general se asignan, ambas el papel de hacer familiar lo extraño, lo peligroso.

Ambas se definen como "entidades casi tangibles" y ambas son formuladas por medio de la comunicación. Ninguna de las dos se identifica ni con las ideologías (entidades reificadas) ni con las actitudes u opiniones que son más fragmentadas, por el

contrario las dos parecen ubicarse en el punto medio entre estos conjuntos de fenómenos, siendo dinámicos.

Las imágenes sociales y las representaciones sociales se encuentran en íntima relación con los sistemas sociales de comunicación, en especial con la propaganda y la formación de estereotipos (Cfr. Supra cap. II, 2.2).

Tanto las imágenes como las representaciones guardan una íntima relación con la identidad de los diversos sujetos sociales, así como con la construcción re-construcción de la realidad (aunque en los trabajos referentes a las imágenes sociales se utiliza el término construcción y los teóricos de las representaciones utilizan la noción de re-construcción, no hay evidencia alguna que permita afirmar que se trata de procesos diferentes, por el contrario dadas las características parece que se trata de términos usados con la misma intención y que son equivalentes antes que contrarios), e incluso con las relaciones sociales que se establecen en la realidad.

Desde la óptica de las representaciones sociales dadas las similitudes enunciadas, es posible reducir a las imágenes sociales a una de dos opciones: que sean nociones que aunque formuladas de diferente manera resulten equivalentes o idénticas y simplemente cada una trata de enfatizar aspectos diferentes; o bien no son ni idénticas ni equivalentes. Si se considera la

segunda opción se puede apreciar que la noción de imágenes sociales tendría que estar subordinada a algunos de los procesos o estructuras de las representaciones sociales, ya que las imágenes no parecen tener una mayor "extensión" cualitativa que las representaciones, por lo que al no ser idénticas se encuentran contenidas dentro de estas. Sin embargo no es posible ubicar con claridad a las imágenes en ninguno de los dos procesos mayores, ya que por una parte las imágenes sociales en su definición implican a la objetivación e igualmente se infieren algunas características básicas del proceso de anclaje tal y como se describe en las representaciones sociales. Por otro lado no hay evidencia que permita ubicar a las imágenes sociales dentro de la estructura de las representaciones sociales, indiferentemente pueden encontrarse en el núcleo central o en la periferia, igualar a las imágenes con los "esquemas" referidos en la estructura de la representación es algo arriesgado ya que los mismos esquemas no han sido definidos con claridad.

En este punto hay que reconocer que las representaciones sociales se proponen como objeto de la psicología social y abarcan en un continuo procesos y fenómenos que van de lo más simple a lo más complejo, partiendo de lo perceptual hasta lo conceptual, aglutinando y organizando en si diferentes entidades cognitivas, pero sin especificar cual es el lugar que ocupa cada una y las relaciones que existen entre ellos. En este sentido la noción de representación social esta cerca de correr la misma

suerte que ha corrido el término de ideología el cual resulta tan complejo y vasto que resulta ser impráctico, ya que se refiere a todo y a nada a un mismo tiempo (Cfr. Supra. cap. I, 2.1). También hay que reconocer que las investigaciones y el desarrollo teórico en torno a las imágenes sociales no especifica procesos o formas de estructuración semejantes a las representaciones, lo que impide realizar una comparación adecuada.

Pese a la imposibilidad de ubicar a las imágenes sociales desde la lógica de las representaciones sociales como una entidad subordinada a estas últimas, tampoco se puede aceptar abiertamente una identidad entre las dos nociones, ya que las imágenes no han explicitado los mecanismos, procesos y estructurar que justifiquen las funciones y características que se atribuyen. Por lo que no es posible identificar ambos conceptos.

Es necesario replantearse el problema desde la lógica de las imágenes sociales y no solamente desde la perspectiva de las representaciones. A pesar de las similitudes de la representación social con las imágenes sociales una lectura desde la consistencia interna de los escritos de las imágenes sociales se puede inferir que las imágenes sociales son diferentes a las representaciones.

Hay que reconocer que los planteamientos de las imágenes se encuentran influenciados por la teoría de las representaciones sociales, pero se debe de buscar una complementación antes que una contraposición.

En primer lugar hay que hacer constar que efectivamente las imágenes sociales poseen un menor "peso" y "extensión" que las representaciones sociales, pero esto no significa que sean un subproceso o una entidad subordinada, antes bien, las imágenes sociales son autónomas y deben ser consideradas al igual que la representación una realidad en sí y para sí. Si se ubican a las representaciones dentro de los componentes de la realidad social se puede apreciar que tienen una mayor similitud con los del segundo nivel más que con los del tercer o primer nivel. Se tienen entonces que las imágenes y las representaciones son componentes del segundo nivel. Sin embargo no ocupan la misma posición, jerarquizando los diferentes componentes las representaciones se ubican en un nivel superior a las imágenes, con una tendencia a pasar al tercer nivel, mientras que las imágenes se encuentran en una posición inferior con relación a las representaciones con una tendencia al primer nivel, con todo ambas categorías de identidades "son casi tangibles". En esta forma es coherente encontrar que algunas representaciones se transformen en ideologías mientras otras desaparecen. También es factible considerar que las imágenes sociales evolucionan para transformarse en representaciones sociales.

Aún es demasiado pronto para afirmar o negar una correspondencia entre los procesos de la representación social y las imágenes, por el momento parece viable considerar que las imágenes sociales y cualquier otro componente que se encuentre en el segundo nivel posea de manera sintética las características dialécticas del proceso de objetivación y de anclaje. Por lo que respecta a la relación entre imágenes y representaciones respecto a la estructura parece igualmente viable concebir a las imágenes como elementos estructurales de la representación, ya que hay imágenes que ocupan un lugar importante en la elaboración de la explicación sobre la realidad social⁴, estas imágenes centrales intervendrían directamente en el núcleo figurativo, mientras que otras dada su poca relevancia formarían parte de la estructura periférica. Esto no implica que las imágenes sean iguales a los esquemas señalados puede que sean algunos de ellos pero no se agotan las posibilidades de encontrar otras entidades.

Una de las diferencias más importantes existentes entre las representaciones sociales y las imágenes sociales consiste en la referencia a los objetos que focalizan. El término representación social (en singular) implica que existe un objeto que se representa y en torno al cual se logran una serie de articulaciones con otros objetos pero donde no todos tienen el lugar central. Por el contrario las imágenes sociales han de ser usadas en plural, pues a cada imagen corresponde un objeto y sólo es posible lograr la articulación de los objetos no en una imagen

o en una representación, sino en la articulación de las distintas imágenes existentes. Esto guarda una estrecha relación con las características estructurales de la representación.

Por lo anterior puede pensarse que las imágenes sociales focalizan determinados objetos, unos tendrán una importancia o centralidad mayor que otros. Por ejemplo la figura presidencial resulta central en el sistema político mexicano (Cfr. Supra Cap. II, 3.2). Dependiendo de las circunstancias, organización de las redes, condiciones sociales, ejercicio de la propaganda, etc. es factible que se establezcan ciertas relaciones entre determinadas imágenes. La dinámica propia de la comunicación social determinara si las relaciones dadas se transformen en una representación social, o bien ciertas imágenes queden excluidas.

Entre las características más importantes que comparten las imágenes y las representaciones se encuentra su íntima vinculación con los sistemas de comunicación social y específicamente con la propaganda, en el próximo capítulo se presentan algunas de las articulaciones existentes y que ayudarán a clarificar las diferencias y semejanzas entre los modelos confrontados en este apartado.

Tratar de comprender a las imágenes sociales desde la óptica de las representaciones resulta difícil, tanto como pensar en la existencia de los «quarks» a mediados de este siglo. Puede que

mucho de lo que se ha expuesto sea demasiado especulativo, pero desde la lógica de las imágenes sociales no es absurdo arriesgarse a formularlo, solo la investigación teórica, experimental y de campo puede con el tiempo confirmar o negar lo que aquí se ha expuesto. Por lo pronto no queda sino tratar de reconocer lo específico de las imágenes con relación a las representaciones y lo propio de las representaciones desde las imágenes sociales con miras a proponer modelos y teorías al interior de la psicología social con una mayor unidad y coherencia.

NOTAS DEL CAPITULO III

1. Moscovici, S. 1979a, p. 27.
2. Loc. cit.
3. Ibid. p. 9.
4. Cfr. Moscovici, S. 1979b.
5. Jodelet, D. 1988, p. 476.
6. Moscovici, S. 1979b, p. 1.
7. Palmonari, A y W Doise. 1986, p. 1.
8. Moscovici, S. 1979b, p. 16.
9. Ibid. p. 17.
10. Ibid. p. 18.
11. Ibid. p. 21.
12. Ibid. p. 26.
13. Ibid. p. 25.
14. Palmonari, A. y W. Doise. Op. cit., p. 2.
15. Jodelet, D, Op. cit., p. 476.
16. Ibid. p. 475.
17. Moscovici, S. 1979a, p. 38.
18. Jodelet, D. Op. cit., p. 479-480.
19. Moscovici, S. 1979a, p. 121.
20. Jodelet, D. Op. cit. p. 481.
21. Moscovici, S. 1979a., p. 90.
22. Loc cit.
23. Ibid. p. 22.
24. Jodelet, D. Op. cit., p. 483.

25. Moscovici, S. 1979a, p. 35.
26. Jodelet, D. Op. cit. p. 486.
27. Palmonari, A. et. al. Op. cit., p. 15.
28. Moscovici, S. 1979a, p. 122.
29. Jodelet, D. Op cit., p. 486.
30. Moscovici, S. 1979a, p. 149.
31. Ibid. p. 165.
32. Ibid. p. 170.
33. Ibid p. 171.
34. Loc cit.
- 35.
36. Jodelet, D. p. 491.
37. Moscovici, S. 1979b, p 57.
38. Ibid. p. 58.
39. Flament, C. 1989, p. 13.
40. González Navarro, M. 1990b, p. 54
41. Cfr Moscovici, S. 1986.
42. Jodelet, D. Op. cit., p. 477.
43. González Navarro, M. 1991b.
44. Moscovici en 1961 con: El Psicoanálisis su Imagen y su Público.
- 45.
46. Cfr. González Navarro, M. y J. Juárez, 1988.

C A P I T U L O C U A T R O

Hasta el momento se ha presentado en el capítulo primero el contexto macrosocial en que surgen las imágenes sociales así como su ubicación al interior de la psicología social como una respuesta a la triple necesidad planteada. En el segundo capítulo se hizo una presentación de las imágenes sociales desde su consistencia interna, desde una aproximación psicosocial de la realidad social, la comunicación hasta un esbozo de lo que son las imágenes sociales integrando los elementos expuestos. En el tercer capítulo se presentó de manera general la teoría de las representaciones sociales y su relación con las imágenes sociales. En este cuarto capítulo se presenta la relevancia de las imágenes sociales al interior de la psicología social.

1. RELEVANCIA DEL MODELO DE INVESTIGACION DE LAS IMAGENES SOCIALES.

Las imágenes sociales surgen en la psicología social para responder a tres necesidades: un modelo de investigación que permita la aprehensión de la realidad; una noción que pueda describir los complejos procesos y fenómenos sociales; y una categoría analítica y explicativa que logre articular el conocimiento psicosocial existente con las nuevas realidades. Junto con estas tres necesidades las imágenes sociales como proceso psicosocial y componente de la realidad cumple con tres funciones: integración de la novedad, interpretación de la realidad y orientación de las conductas y las relaciones sociales.

Se señaló en el primer capítulo que las transformaciones macrosociales de las cuales la decadencia del Estado de Bienestar y la emergencia del Neoliberalismo eran una muestra, y junto con el agotamiento de la teoría social existente, se planteaba la necesidad de nuevos modelos, teorías, nociones y conceptos que permitieran dar cuenta de los rápidos cambios sociales. Así pues, una de las características básicas del nuevo modelo ha de ser su capacidad para aprehender una realidad de diversidad múltiple y cambiante, dar cuenta de las formas en que los sujetos logran o no aprehender esa realidad con sus respectivas consecuencias, igualmente el nuevo modelo debe permitir articular las nuevas realidades con el conocimiento ya existente, no solo al interior de una disciplina sino en una auténtica integración multidisciplinaria.

En una formulación básica a partir de la psicología social, las imágenes sociales proponen un modelo de investigación de la realidad social fundamentado en tres aspectos principales que se cristalizan en un intento de articular una nueva teoría social que permita superar el agotamiento de la anterior. Las imágenes sociales en cuanto proceso psicosocial en la construcción de entidades casi tangibles esenciales en la construcción de la realidad social cumplen con las exigencias de la teoría social que se necesita.

Las imágenes sociales poseen un dinamismo mayor que las representaciones por lo que en una realidad de cambios acelerados, donde los medios masivos de comunicación juegan un papel preponderante, es viable afirmar que las imágenes sociales pueden dar cuenta con mayor claridad de dicha realidad. Las imágenes sociales responden a una lógica de integración antes que de exclusión. Sin embargo dadas las circunstancias sociales actuales las imágenes sociales al ser "primeras articulaciones" son una necesidad, sin descuidar a las representaciones sociales, ya que estas permiten la constricción de las imágenes a la vez que las imágenes evolucionan para convertirse en representaciones. El modelo de investigación propuesto no pretende ser una teoría social acabada, tiende a contribuir a la generación de dicha teoría social.

La ubicación de las imágenes sociales en el segundo nivel de los componentes las colocan en una situación donde confluye lo ideológico y las actitudes y opiniones, lo privado y lo público, lo abstracto y lo concreto. Precisamente las imágenes se encuentran en el punto donde se integra en uno solo dos ordenes de fenómenos: los psicológicos y los sociales. De la fusión de estos ordenes resulta una amplia gama de fenómenos y procesos psicosociales que abarcan desde lo intraindividual hasta lo macrosocial, a lo largo del tiempo y del espacio.

A través de las imágenes sociales es posible conocer las ideologías dominantes y las contra-ideologías o ideologías alternativas, las utopías, las representaciones sociales que se han elaborado y que se elaboran, los objetos centrales en torno a los cuales se organizan dichas representaciones, las opiniones y actitudes y aquellos elementos psicosociales que parecían más fragmentados. Por medio de las imágenes sociales es posible conocer la realidad social y sus transformaciones, permiten comprender más exactamente los comportamientos políticos que constituyen el punto nodal del modelo de investigación al considerarlos el motor de la acción social³.

En este sentido las imágenes sociales al focalizar de manera particular un objeto y tener que recurrir a la articulación de las imágenes sociales en cuestión permiten establecer o por lo menos esclarecer la relación entre los objetos y los sujetos. Así pues, el conocer la relación entre objetos y sujetos puede permitir comprender cómo y cuáles objetos son centrales en la integración de la acción social y de igual forma que objetos pueden potenciar la transformación de las formas de organización y comportamiento para pasar de la acción social a la acción colectiva⁴.

El comportamiento político clásico o alternativo presupone una serie de conflictos en los que se inscriben normas, valores, costumbres, hábitos, creencias, actitudes, etc, sintetizados en

los diversos proyectos como formas de ordenamiento y organización de la sociedad. Al considerar al comportamiento político el punto nodal, las diferentes preocupaciones de la psicología social confluyen en él. Pero no sólo de la psicología social, también un considerable número de preocupaciones, temas y teorías de otras ciencias y disciplinas.

Se insiste en la idea de que no se trata de hacer a las imágenes sociales una teoría non plus ultra, por el contrario las imágenes sociales pretenden constituir un punto de referencia que permita unificar desde una nueva perspectiva a la psicología social. El estudio de las representaciones sociales ha permitido ir ubicando diferentes concepciones teóricas, facilitando una mayor consistencia de la psicología social y tener una mayor comprensión de la realidad. Como en el caso de las actitudes, el cual puede ser considerado como uno de los campos fundamentales de la psicología social y sin embargo todas las investigaciones al respecto adquieren un nuevo sentido cuando se realizan desde una óptica integradora³.

Dentro de la óptica de las imágenes sociales se propone, no una nueva, pues siempre ha estado presente, sino que ahora se formula de manera explícita y directa, una reconceptualización de la psicología social. No se trata de proponer un nuevo objeto de estudio o una nueva visión psicosocial. Se trata de "concebir a la psicología social como una ciencia política y social con todos

los elementos psicosociales que la han constituido" ⁴. En esto radica la relevancia de las imágenes sociales como modelo de investigación, como categoría descriptiva, analítica y explicativa. No es una nueva propuesta pues como se ha señalado en el capítulo primero "la psicología social siempre ha tenido preocupaciones políticas ya sea de manera directa o indirecta, y aunque el término usado sea psicología social, lo político es lo que le da origen, la hace avanzar y la mantiene" ⁵. Sin embargo en esta ocasión la innovación radica en ubicar a lo político como un campo de determinación de la vida social y a la política como el escenario de interacción de los distintos grupos sociales en construcción y definición de lo público⁶, teniendo como centro la acción social y las posibilidades de la acción colectiva. Es necesario reconocer que el campo de la psicología social es aun impreciso pero abre una perspectiva de investigación y de análisis en la cultura, la religión, etc, así como en el ámbito de las creencias, los sentimientos y las emociones.

Resultan en esta re-conceptualización de la psicología social los procesos de comunicación como centrales en la interacción de las entidades que participan en la vida social. En este sentido "la psicología política (esencialmente psicología social) debe enfocarse a la intersubjetividad «en sus estructuraciones más globales o sea, allí donde la comunicación tiene incidencia en el destino de la colectividad»" ⁷. En esta perspectiva la riqueza comunicativa consistente en la mayor o

menor movilización de símbolos y significados es esencial para garantizar un mayor pluralismo en la sociedad. Por el contrario cuando lo público se convierte en privado opera lo que se denomina ideologización (en este caso el término de ideologización corresponde a la acepción estrecha de ideología que se identifica con falsa conciencia, cfr.C. I, 2.1). Aquí las imágenes sociales al hacer público lo privado adquieren una relevancia central al ser instancias politizadoras.

La oscilación de la psicología política entre lo público y privado, la comunicación e incomunicación, la politización e ideologización remite a dos grandes perspectivas para el estudio del comportamiento político. En la primera "el centro de las reflexiones gira en torno a la preocupación de cómo lograr el consenso y mantener el orden social"¹⁰. Como ya se había esbozado en el segundo capítulo esta perspectiva se fundamenta en la asimetría y la innovación o cambio si no procede de las instancias de poder es considerada como error y desviación¹¹.

La segunda perspectiva se fundamenta en la simetría donde la innovación no es considerada como una desviación. "Se centra en las consecuencias de las acciones de los grupos o individuos, donde el movimiento social es la preocupación más importante de esta perspectiva y se manifiesta en la previsión de las necesidades del grupo o colectividad, de cara al futuro"¹².

La nueva teoría social integra estas dos perspectiva y reconoce la importancia de la segunda en los proyectos en torno a la construcción de la nación y la estructuración de las racionalidades hegemónicas. La previsión de necesidades del grupo o colectividad de cara al futuro obliga a reconocer en el escenario político a la utopía en el lugar más alto, como una construcción elaborada cuya creación lleva años y abarca múltiples lugares, percepciones y manejos. "Lo que importa destacar es cómo se va elaborando la utopía desde abajo como un proceso de sociogénesis, no para entender sólo las circunstancias que la propiciaron, sino para ubicar las consecuencias de las acciones más minúsculas"¹³.

Es pertinente notar que la dinámica social y en especial el comportamiento social abarca una dimensión temporal que incluye la apropiación del presente, del pasado y del futuro. En este sentido la construcción de la utopía es un elemento clave en la realidad social. Ubicada en el tercer nivel de componentes de la realidad, la utopía se opone a la ideologización ya que la utopía traduce las aspiraciones, expectativas, deseos, idealizaciones que una sociedad tiene. Su ubicación en el futuro la pone fuera de la manipulación directa y como hecho no acontecido no es susceptible de ser reinterpretada como la historia.

La utopía es un importante componente que orienta el comportamiento social y político de los individuos. La utopía se encuentra en la tensión entre el presente y el futuro ya que "los

hombres viven en un campo que se extiende desde un pasado distante hasta un lejano futuro; el pasado y el futuro constituyen para ellos realidades presentes hacia las que deben orientarse constantemente"¹⁴. La utopía que existe o se construye en una sociedad queda plasmada en todos los componentes y frecuentemente se encuentra en tensión con las formas de ser y deber ser impuestas por visiones ideológicas e ideologizantes acumuladas y formadas a lo largo del tiempo. La utopía construida se ubica en el punto central del debate en la construcción de la realidad posible frente a la realidad deseable y a la realidad que se presenta necesaria, que se concreta en la polémica entre las normas de objetividad y preferencia. Reconocer y ubicar a las utopías en el modelo de investigación y en las diversas teorías sociales es una tarea que se presenta como urgente.

Al ser la propaganda la actividad que más contribuye al ejercicio de construcción ciudadana, entendida como las formas de ser y deber ser, inscribe en su interior el debate sobre la sociedad posible, deseable y necesaria. En el intento de superar el estado de inestabilidad que se percibe los distintos sujetos sociales proponen distintas normas pues "poseen un sentido de estructuración permanente y tratan de objetivar la realidad de múltiples maneras. Las normas contienen un sentido de objetividad al mismo tiempo que de preferencia y otro de búsqueda de objetividad"¹⁵. La propaganda sustentada en el pleno de las creencias de una sociedad, involucrando los distintos niveles de

componentes de la realidad para su re-construcción, y re-interpretando la historia orientada hacia un futuro mediato e inmediato, la generación de las distintas imágenes sociales tendera a constituir representaciones sociales normativas con una extensión temporal más allá del presente.

De esta forma las imágenes sociales en cuanto modelo de investigación y posible generador de teoría social, al redefinir a la psicología social como una ciencia, esencialmente como una ciencia política, parece un campo prometedor. Se ha tratado de señalar la relevancia del modelo de investigación, obviamente dicho modelo se fundamenta en las características intrínsecas de las imágenes sociales. En el siguiente apartado se intenta presentar la relevancia de la imágenes sociales como proceso psicosocial.

2. RELEVANCIA DE LAS IMAGENES SOCIALES COMO PROCESO PSICOSOCIAL.

El hecho de considerar a la sociedad como un sistema dinámico donde las relaciones entre los elementos son centrales, da a las imágenes sociales como proceso psicosocial una relevancia en cuanto a la definición del otro, de sí y de la relación que se establece. En otras palabras las imágenes sociales contribuyen a la definición de la identidad de los distintos sujetos sociales. La identidad es uno de los puntos importantes en la definición de las nuevas formas de

comportamiento político. Nuevos comportamientos, generando nuevos movimientos que caracterizan a los sujetos sociales.

Referirse a sujetos sociales desde la óptica de una psicología "política" es en "el sentido de una colectividad donde se elabora una identidad y se organizan prácticas, mediante las cuales sus miembros pretenden defender sus intereses y expresar sus voluntades, al mismo tiempo que se constituye en esas luchas"¹⁶. Pretender explicar los movimientos sociales y la emergencia de nuevos sujetos sociales por determinantes estructurales¹⁷ y/o esquemas categoriales descontextualizados lleva a representaciones y aproximaciones inadecuadas¹⁸. No es posible hablar de las nuevas identidades¹⁹ refiriéndose a sus demandas, pertenencia de clase u otras categorías tradicionales.

El estudio de la acción colectiva deba ligar las conductas conflictivas a la estructura de la sociedad sin renunciar a explicar cómo se forma y cómo se manifiestan en concreto nuevas creencias y nuevas identidades colectivas²⁰. Lo anterior concuerda con las observaciones hechas en el primer capítulo y el apartado anterior en cuanto al agotamiento de la teoría social y complementa el hecho de que a la decadencia del Estado de Bienestar y el surgimiento del Neoliberalismo van aparejados de otros cambios como el surgimiento de nuevos sujetos sociales. Dar cuenta de la realidad de estos sujetos y sus formas de comportamiento político no puede ser ajeno a la psicología

social, sobretudo en términos de su identidad, no sólo en el cómo se conforma sino también las consecuencias. El estudio de las imágenes sociales al superar (que no negar), las condiciones estructurales de las teorías sociológicas puede contribuir a su explicación, pues la simple asociación de los procesos sociales a características estructurales es siempre posible aunque no se amplie la comprensión de los fenómenos²¹.

Nuevamente los aspectos dia-bólico y sim-bólicos de la propaganda son de tomarse en cuenta puesto que el fruto inmediato de la propaganda son imágenes sociales, diferentes, sustentadas por diversos sujetos. Cada grupo buscará la permanencia y evolución de sus imágenes para la conformación de normas como condición necesaria que "permite que las personas, individuos o grupos reafirmen sus puntos de vista a partir ya sea de la constatación de sus opiniones con otras personas, o bien, con la sola expresión de sus preferencias. Esto permite se dé un proceso de identidad entre quiénes poseen los mismos valores y opiniones y, en consecuencia reafirmar una identidad social"²².

La construcción de las identidades sociales se vincula con las dinámicas de poder potencial y real²³. Esto supone un proceso dinámico en el que intervienen múltiples factores que generan imágenes que integran o desestabilizan el entorno social.

La identidad se coloca como un elemento clave en la participación social en la construcción de la realidad posible y deseable. La identidad como problema psicosocial se vincula estrechamente con las dos perspectivas enunciadas sobre el comportamiento político.

En primer lugar estas perspectivas se refieren a la influencia y al poder como procesos igualmente importantes y definitorios del comportamiento político²⁴. El poder al igual que la influencia son nociones difíciles de definir pese y como consecuencia de las numerosas investigaciones y estudios existente en la psicología social. Parte de esta dificultad radica en el uso indistinto que muchas veces se hace de ellos. Lo importante desde la óptica psicosocial es considerar al poder y a la influencia como procesos más que como simples atributos de ciertos sujetos. Para clarificar aunque sea de manera provisional estas nociones se asocia poder a la primera perspectiva e influencia a la segunda²⁵.

La idea central de la primera perspectiva se puede resumir como "salvaguardar el orden social"²⁶. El principio con el que opera esta perspectiva es la de mantener el control social, evitar toda desviación o cambio y por ende evitar y/o controlar los conflictos. Esta perspectiva considera que las interacciones entre los distintos sujetos sociales son asimétricas. Unos poseen el conocimiento, los recursos, etc y los otros no; por tal motivo

los que no poseen conocimientos y recursos deben atenerse a lo que señalan los primeros. Los detentores del poder definen la realidad valida para todos, el carácter correcto o incorrecto de los pensamientos y de los actos.

En otras palabras se trata de aceptar las normas, de conformarse a ellas. Las normas, observadas por la mayoría, garantizan el buen funcionamiento y equilibrio del sistema social. No apegarse, no conformarse a las normas es fuente de conflictos que amenazan con el desequilibrio social. La norma mayoritaria es definida en términos de normalidad.

Desde esta concepción lo político se asume como un campo problemático particular y establecido. A su diagnóstico tienen acceso los especialistas o aquellos que poseen determinado tipo de recursos y que asumen la defensa del orden en el cual se presenta la posibilidad del desarrollo de la sociedad. La política es la consecuente actividad de dirección en la definida realidad. La vigilancia permite la no desintegración de los grupos. El orden social y su preservación se presenta entonces como el máximo objetivo "7

Esta perspectiva parte del reconocimiento de la simetría en las interacciones sociales. Los distintos actores son potencialmente tanto fuente como blanco de influencia. En este caso el objetivo no es sólo el control social sino también el cambio social, el cambio social no es considerado siempre como una desviación, al poseer las mayorías y las minorías el mismo potencial de influencia. La desviación no es vista como una disfunción sino como una innovación. En este sentido "las desviaciones, no solamente no son ya consideradas como siendo

negativas porque impugnan los fundamentos del sistema social, sino que llegan a ser teóricamente necesarias en una tal concepción"²⁰. En otras palabras se establecen relaciones de dependencia o independencia con los actores políticos y el reconocimiento de esa relación definirá su propio comportamiento. En principio:

no reconocemos una división entre el comportamiento social y político, por el contrario, suponemos una estrecha relación entre ellos que implícitamente facilita u obstaculiza la dinámica social. En todo caso, la diferencia la hace la percepción misma de los individuos con respecto a su condición sociopolítica, la imagen que tienen de su entorno social y de ellos mismos al interior de éste"²¹.

En esta forma la definición que se hace se sí mismo, del otro y del tipo de relación que se sostiene es fundamental en términos de lo que se considera como sujeto, participación y comportamiento político, sobre todo si se considera la desatención y el rechazo existentes de lo político"²². En otras palabras de una identidad política puesto que "la identidad de un individuo no está hecha sólo de características idiosincrásicas o particularistas. Poseen gran importancia las pertenencias categoriales y las pertenencias de grupo"²³.

Por lo anterior se puede ubicar a las imágenes sociales como una realidad psicosocial fundamental para entender la identidad de los sujetos sociales (nuevos o no), en relación a los procesos de poder e influencia. La relevancia de las imágenes sociales

como proceso debe radicar precisamente en la posibilidad de contribuir a la formación y comprensión que los sujetos elaboran de su identidad. Al respecto: "el principio de identidad es la definición que el actor da de sí mismo. Un movimiento social puede organizarse si esta definición se hace consciente; pero la formación del movimiento precede en gran parte a esta conciencia"³³. Esta toma de conciencia solo es posible a partir de una representación o de un conjunto de imágenes donde se ubique a un otro en una relación de oponente; y además de un sistema de imágenes o representaciones que contengan una propuesta de orden (un sistema de acción histórica) ³³

El estudio de las imágenes sociales no se limita a la consideración de la historia como un tiempo pasado sino que esencialmente se remite a un tiempo futuro, en la construcción de la utopía. Esto es posible mediante la capacidad de las imágenes de aprehender lo que es posible y deseable para el futuro.

Decisiva resulta, en la definición de la identidad de los nuevos sujetos sociales, la noción de autonomía. Autonomía no sólo como estilo de comportamiento³⁴ y sinónimo de independencia (no dependencia) como no conformidad o anti conformidad, sino principalmente autonomía como la capacidad de definición de la realidad (su re-construcción en función de su voluntad, deseos, aspiraciones y expectativas)³⁵, y autonomía en un sentido «autopoietico»³⁶, como creatividad, originalidad e

innovación. Así la autonomía en la identidad de los sujetos sociales, a los que se ha calificado de nuevos, implica una doble dimensión tanto en el actuar instrumental (estratégico-innovador) como en el actuar comunicativo (simbólico).

En el intento de analizar y explicar la acción colectiva las imágenes sociales parece ser que se ubican como el nexo entre las representaciones sociales y los procesos de poder e influencia. Sin una adecuada comprensión de la relación existente entre estos procesos resulta difícil lograr una teoría y modelo de investigación adecuados para el estudio de la realidad social.

En la búsqueda de la relación entre representaciones sociales, influencia, poder e imágenes sociales existe un componente de suma importancia tanto en la definición de la auto-identidad y la hetero-identidad, como en los procesos de construcción-reconstrucción de la realidad. Se trata de los valores, se puede constatar que si bien se mencionan en todas las temáticas señaladas, su referencia ha sido sólo tangencial, en la actualidad existe una carencia en cuanto a su estudio. Su estudio no sólo es esencial para la comprensión de las relaciones entre representación e influencia sino para el modelo de investigación de las imágenes sociales al inscribir al comportamiento en las dimensiones del poder, sobre todo siendo este un concepto que depende inevitablemente de los valores¹⁷.

Las imágenes sociales como proceso psicosocial son de una valiosa utilidad para entender las relaciones entre influencia, poder y entre estos procesos y la identidad de los sujetos. En una época de cambios acelerados en que la dinámica social se basa en imágenes sociales, estas constituyen una noción clave no sólo para entender el presente y el pasado sino también el futuro. Ante las grandes transformaciones mundiales (como el neoliberalismo y la decadencia del Estado de Bienestar Social) las imágenes sociales constituyen una valiosa contribución a la respuesta de lo que la psicología social y política pueden aportar a en la comprensión de los cambios generados. Las grandes transformaciones conllevan el surgimiento de nuevos sujetos sociales y en consecuencia de nuevas intersubjetividades. En otras palabras se trata de nuevas realidades concernientes a la psicología social y política. Especialmente en México donde las formas de ordenamiento social se encuentran estrechamente vinculadas con las vivencias cotidianas, a la vez que se es blanco de fuertes tendencias ideologizantes.

3. A MANERA DE INCONCLUSION.

Resulta extremadamente difícil extraer una o dos conclusiones de todo lo anteriormente expuesto, pues más que respuestas lo escrito plantea no sólo preguntas sino también una amplia serie de tareas a realizarse con carácter de urgente. Si

las imágenes sociales quieren ser un aporte a la psicología social y política en México se ha de trabajar a fin de dar respuesta a las múltiples incógnitas que se desprenden de lo mucho que se ha especulado. En este sentido el presente trabajo debe considerarse como un punto de partida y no como punto de llegada.

Con todo queda (entre las diversas acciones a realizar) la transformación de las investigaciones realizadas y por realizar en acciones concretas para mejorar las condiciones y la calidad de vida de los millones de mexicanos que viven en la subsistencia. La verdadera utilidad y relevancia de las imágenes sociales radicarán en todo caso en la posibilidad real de constituirse en un elemento de cambio. En otras palabras, se trata de convertir los conceptos en práctica, pasar de la ortodoxia a la orto-praxia. El modelo de investigación y la teoría social que se vaya generando deben permitir desarrollar planes de psicología social comunitaria, psicología social de las organizaciones, psicología social educativa, etc. pero principalmente en una psicología política que:

trabaje en la construcción de una nueva verdad política y social. En otras palabras, que la verdad no se perciba como el dato del pasado, sino como la posibilidad del futuro, y que la objetividad no suponga simplemente asumir o reflejar los hechos, sino abrir las perspectivas a las cosas por hacer. En términos bien conocidos, no sólo explicar, sino transformar la realidad, sobre todo una realidad tan negativa como la del orden político latinoamericano³⁸.

Por esto el trabajo del psicólogo social en cualquier campo debe ser la desideologización, es decir, la politización. Politización en términos de generar una riqueza comunicativa a la vez de una autonomía de los sujetos sociales para que sean capaces de construir no sólo cognitiva sino también materialmente la sociedad deseable. No como una utopía sino como una posibilidad real construida a lo largo de la historia que los sujetos generan momento a momento en la vida cotidiana.

Ciertamente "la psicología no va a jugar ningún papel decisivo en la resolución de los grandes problemas que aquejan a los pueblos latinoamericanos"³; pero el hecho de que lo que se pueda aportar sea poco, no quiere decir que no sea importante o necesario. Así, el aporte de la psicología política, va a ser por principio limitado y "debe darse en coordinación con los aportes de otras disciplinas. El trabajo interdisciplinario es hoy, más que nunca, una urgencia"⁴.

Ante este panorama en que el desafío y el cuestionamiento están presentes no se puede concluir que las imágenes sociales sean un aporte a la psicología social y política, ya que esto implica una permanente inconclusión de su labor.

Reconocer esta inconclusión de las imágenes sociales y de la psicología social permitirá la elaboración conjunta de una psicología política mexicana donde el contexto social no sea omitido consciente o inconscientemente, sólo entonces:

nuestros ojos podrán descubrir no sólo los velos que nubilan la conciencia popular y le impiden asumir las riendas de su propio destino, sino los velos que cubren también nuestro propio conocimiento y no nos permiten contribuir significativamente a las luchas populares por la justicia, la paz y la democracia.

NOTAS DEL CAPITULO IV

1. Semejantes a las de las representaciones sociales, pero que en realidad son compartidas por otras entidades cognitivas. Cfr. Codol Op. cit.
2. González Navarro, M. "Imágenes sociales y participación electoral" p. 5.
3. González Navarro, M. 1991b, p. 96.
4. Loc cit.
5. Cfr. Moscovici, S. 1986.
6. González Navarro, M. 1991a, p. 71.
7. Cfr. Nota cap. I, No. 24.
8. González Navarro, M. 1991a, p. 91.
9. González Navarro, M. 1991b, p. 96.
10. González Navarro, M. 1991a, p. 56.
11. Ibid. p. 58.
12. Ibid. p. 56.
13. Ibid. p. 67.
14. González Navarro, M. y J. Juárez, 1988. p. 91.
15. Ibid.
16. Sader, E. 1990, p. 82.
17. Ibid. p. 70.
18. Marramao, G. 1989, p. 62.
19. Ibid. p. 61.
20. Melucci, A. 1986, p. 68.
21. Cfr. Sader, E., Op. cit.
22. González Navarro, M. y J. Juárez, 1988, p. 91.
23. González Navarro, M., J. Juárez y C. Cisneros. Op. cit. p. 1.

24. González Navarro, M. 1991a, p. 70.
25. Cfr. Mugny, G. 1981. sobre la distinción que hace de poder e influencia y las relaciones que guarda con la población.
26. González Navarro, M. 1991a, p. 50.
27. Ibid. p. 60.
28. Deschamps, J. C. 1983.
29. González Navarro, M. y J. Juárez. Op. cit., p. 82.
30. Cfr. Martín -Baró, I. 1985. Su trabajo sobre la desatención del poder.
31. Mugny, G.)p. cit., p. 49.
32. Touraine, 1973, citado por Doise en Moscovici, S. Mugny y Pérez, 1991.
33. Ibid.
34. Moscovici, S. 1981. p. 142.
35. Sader, E. Op. cit., p. 84
36. En la idea de Touraine. Cfr. Marramao, G. Op. cit.
37. Lukes, S. 1985, p. 28.
38. Martín Baró, I. 1990, p. 106.
39. Loc cit.
40. Ibid.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar** D. Miguel Angel y César Cisneros P. "La continuidad del presente : una visión desde la psicología social y política" en Revista Sociológica. año 5, núm.14 sep-dic 1990. pp 63-95.
- Asch**, Solomon, E. Psicología Social, 7a. ed. EUDEBA, Buenos Aires 1979.
- Benjamin**, Roger. Los límites de la política. Ed. Alianza. México 1991.
- Bobbio**, Norberto. Estado, gobierno, sociedad. Contribución a una teoría general de la política. Plaza & Janes, Barcelona 1987.
- Briggs**, J. y F.D. Peat. Espejo y reflejo: del caos al orden Guía ilustrada de la teoría del caos y ciencia de la totalidad, CONACYT-GEDISA, México, 1991.
- Cembranos**, Fernando; David H. Montesinos y María Bustelo. La animación sociocultural: una propuesta metodológica. 2a.Ed. Popular, Barcelona, 1985.
- Doise**, Willem, Jean-Claude Deschamps y Gabriel Mugny. Psicología social experimental, 2a. ed. Editorial Hispano Europea, Barcelona, 1985.
- Doms**, Machtold y Moscovici Serge "Innovación e influencia de las minorías" en S. Moscovici. Psicología social. Paidós, México, 1988, pp.71-116.
- Erikson**, E. H. El ciclo vital completado. Paidós, México, 1985.
- García Canclini**, Nestor. Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo-CONACULTA, México, 1990.
- Habberz** Ulf. "Pensar en redes" en Exploración de la ciudad. F.C.E., México, 1986. pp.188-228.
- Hollander**, Edwin P. Principios y métodos de psicología social. Amorrortu, Buenos Aires, 3a. reimp. 1982.
- Kaminsky**, Gregorio. Socialización. 2a. ed. Trillas. México, 1990.

- Krotz, Esteban. Utopia, UAM-I, México, 1988.
- Levine, John. y Mark A. Pavelechak. "Conformidad y Obediencia" en S. Moscovici. Psicología social, Paidós, México, 1988. pp. 41-70.
- Lechner, Norbert. Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política. 2a. ed., F.C.E. Santiago, 1991.
- Lukes, Steven. El poder, un enfoque radical. S.XXI, Madrid, 1985.
- Marchionio, Marco. Planificación social y organización de la comunidad alternativas avanzadas a la crisis. 4a. Ed. Popular, Barcelona, 1989.
- Marramao, Giacomo "Palabras clave 'Metropolitica': más allá de los esquemas binarios acción/sistema y comunicación/estrategia" en Palacios, X. y F. Jarauta (eds.) Razón. Ética y política, el conflicto de las sociedades modernas. Anthropos, Barcelona, 1989. pp.59-85.
- Martín-Baró, Ignacio. Acción e ideología, psicología social desde Centroamérica. UCA Editores, El Salvador.
- Miklos, Tomás y Ma. Elena Tello. Planeación Prospectiva: una estrategia para el diseño del futuro. Centro de Estudios Prospectivos de la fundación Javier Barros Sierra y Ed. Limusa, México, 1991.
- Miranda, José Porfirio. Apelo a la razón. México, 1983.
- Moscovici, Serge; Gabriel Mugny y Juan Antoio Pérez (Eds). La influencia social inconsciente, estudios de psicología social experimental. Ed. Anthropos, Barcelona, 1991.
- Moscovici, Serge; Psicología de las minorías activas, Ed. Morata, Madrid, 1981.
- Mugny, Gabriel. El poder de las minorías. Ed. Rol. Barcelona, 1981.
- Pacheco, Gerardo y Bernardo Jinénez (comps). Ignacio Martín-Baró (1942-1989). Psicología de la liberación para América Latina, Universidad de Guadalajara-ITESO, Guadalajara, 1990.
- Ricci, Bitti, Pio E. y Bruna Zani. La comunicación como proceso social, grijaolbo Y CONACULTA, México, 1990.
- Sander, Eder. "la emergencia de nuevos sujetos sociales" en Acta sociológica, Grac. de ciencias políticas y sociales, UNAM, Vol.III, No. 2, mayo-ago 1990 pp.55-88.

Sáinz, Héctor. Los grupos para la participación social y su funcionamiento, CEJUV.

Silva, Ludovico. Teoría y práctica de la ideología, 17a. ed., Ed. Nuestro tiempo, México, 1989.